

# HISTORIA DEL TURISMO EN LA EX VILLA LAGO, EPECUÉN

ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS EN LAS PRÁCTICAS  
TURÍSTICAS DE LOS TRESLOMENSES QUE  
IBAN A EPECUÉN

**Malcalza Maricel Evangelina**

Legajo: **76022/0**

Email: **maricel7888@gmail.com**

Directora: Josefina Mallo

Universidad Nacional de La Plata

**Licenciatura en Turismo**

Fecha de entrega: 26 de abril de 2016

## Indice

Indice .....	2
Agradecimientos .....	4
Resumen.....	5
Introducción .....	6
Preguntas de investigación .....	8
Fundamentación .....	8
Hipotesis.....	11
Objetivos .....	11
Metodología.....	12
Capítulo I: Marco Teórico.....	13
Definición operacional de turismo.....	13
Cambios en las prácticas turísticas: Revisión bibliográfica sobre el tiempo de vacaciones. ..	14
Cambios en las prácticas turísticas: motivaciones .....	17
Capitulo II Marco Histórico.....	24
Breve reseña histórica de Epecuén .....	24
Las inundaciones en Epecuén .....	27
Las condiciones del turismo en la provincia de Buenos Aires, en la década de 1980. ....	30
Capítulo III Epecuén como centro turístico.....	33
Desde el punto de vista de los residentes en Epecuén.....	33
Epecuén como centro turístico del punto de vista de los treslomenses .....	36
Capítulo IV El turismo hoy en día .....	41



Como cambiaron los treslomenses sus prácticas .....	41
Capítulo V Conclusiones .....	47
Como se gestiona hoy en día Epecuén- Carhué.....	47
Bibliografía .....	53



Departamento de Turismo

Facultad de Ciencias Económicas  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



## Agradecimientos

Agradezco a todos los que me acompañaron durante la carrera, a Josefina y al Director del Museo Regional Adolfo Alsina por su dedicación e interés durante toda mi investigación.



Departamento de Turismo

Facultad de Ciencias Económicas  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



## Resumen

La siguiente investigación busca reconstruir la historia del Epecuén como villa turística, conocer sus épocas de apogeo en relación a la actividad y a partir de lo que hoy en día quedo, luego de su desaparición y resurgimiento como ruinas, ver cómo se vinculan al sentido de pertenencia, a los recuerdos, al pasado y a la carga emocional que eso conlleva, se realizan acciones concretas como, por ejemplo, visitas.

Como estudio de caso para llegar a este objetivo general se busca indagar los cambios de las prácticas en el turismo entre los treslomenses que iban a Epecuén, teniendo en cuenta las experiencias vitales de los habitantes de Tres Lomas que lo conocieron y pasaron varias vacaciones allí. Y considerando que después de las inundaciones ningún lugar similar a Epecuén, y cercano al mismo tuvo la relevancia e importancia que poseía dicho destino. La idea principal del análisis es poder reconstruir las prácticas sociales en Epecuén teniendo en cuenta las prácticas actuales, analizando las diferentes motivaciones de los turistas treslomenses y a partir de ello poder entender por qué ningún otro destino logró ocupar el lugar de esa famosa Villa.

## Introducción

Villa Epecuén fue un pueblo turístico ubicado frente a la ciudad de Carhué, departamento de Adolfo Alsina, Provincia de Buenos Aires. La conformación y consolidación como pueblo hacia fines del siglo XIX y principios del XX estuvo íntimamente ligada a la explotación de las aguas hiper-mineralizadas del Lago Epecuén. Las propiedades curativas que se le atribuyeron –y se le atribuyen- a esas aguas permitieron el desarrollo de un turismo termal de época estival que comenzó en la ciudad de Carhué y que luego se trasladó y floreció en Epecuén. <sup>1</sup>Una de las razones de ese traslado, que no es un detalle menor en esta historia, fue la reducción del caudal de agua del lago, esa reducción del caudal de agua respondía a un ciclo natural que afecta al Lago Epecuén.

La reducción del caudal de agua se corresponde con un ciclo natural que afecta a todo el Sistema de Encadenadas del Oeste de la Provincia de Buenos Aires del cual el Lago Epecuén forma parte. Ese sistema hídrico consiste en una cuenca cerrada que interconecta varias lagunas, desde la Laguna Alsina –la más alta- hasta la de Epecuén que recibe las aguas de las lagunas de más arriba. El ciclo natural que afecta a ese sistema endorreico hace que, aproximadamente cada cincuenta años, exista una alternancia entre períodos secos y períodos húmedos lo cual produce el crecimiento y la disminución del caudal de agua.

La falta de agua devino en un problema para aquellas personas que vivían del turismo. Los turistas visitaban Epecuén con la intención de bañarse en sus aguas y obtener una cura para sus dolencias. Fernandez Badie (2001) relata cómo para el período de 1936/1937, las personas se daban los famosos baños curativos con jarritos de agua sobre las costras de sal y cómo para los años siguientes eran fundamentales las zanjas que se abrían en el suelo con el fin de que se escurriera el agua.

El turismo termal se sustentaba fundamentalmente en el agua y en sus propiedades terapéuticas. De ahí que la falta de agua se percibiera como una posible amenaza al turismo especialmente durante la década del sesenta cuando la sequía se vio potenciada, por lo que se pidió al gobierno provincial obras hidráulicas para que ingresara más agua a la laguna, medidas que tendrían efecto en toda la cuenca hídrica.

Al respecto, Laspiur (2005) considera que las obras realizadas en el caso de esta cuenca se llevaron a cabo de manera anárquica y da como ejemplo la construcción del canal Ameghino que derivaba aguas de la Cuenca de Vallamanca para insertarlas en el sistema de encadenadas. La construcción de ese canal en 1975 coincidió con el fin de un período de sequía. Para ese momento el Lago Epecuén empezaba a recibir más agua al mismo tiempo que su nivel freático iba en aumento conforme a las sucesivas lluvias. Siguiendo al mismo autor, el plan de realización del canal Ameghino se correspondía con la necesidad de los gobiernos militares de turno de concretar alguna gran obra hídrica y encontraba su justificación en la constante demanda de agua por parte de los habitantes de Carhué y Epecuén y de los productores de la zona.

---

<sup>1</sup> Para visualizar la ubicación geográfica la ciudad de Carhué véase en anexos imagen 1. En dicho mapa se localiza a Carhué ya que Epecuén no aparece y la referencia más cerna a la Villa en dicha ciudad.

Fernandez Badie (2001) relata que ya en 1976 se inició la construcción del terraplén que “protegería” a Epecuén de las posibles crecidas del lago en los años siguientes. Asimismo cuenta que para 1979 las autoridades locales tenían conocimiento de que en el Sistema de Encadenadas estaba ingresando una cantidad de agua tal que representaba un peligro para los lugares cercanos. Para ese año también en Guaminí - localidad vecina- los terraplenes habían empezado a crecer.

Según Balazote (1997) la situación se hizo insostenible; el carácter colector de aguas del Canal Ameghino y el carácter endorreico<sup>2</sup> del lago, sumado al cambio en el régimen pluvial y a la falta de obras complementarias hicieron que se pasara de una atemorizante carencia de agua a un exceso que derivó en la inundación de 1985 acarreado tremendos efectos sociales, ambientales y económicos.

El 10 de noviembre de 1985 se produce la rotura del terraplén dando inicio a una situación de emergencia tanto para Epecuén como para Carhué.

Laspiur (2005) relata que los comunicados oficiales, si bien informaban la cantidad de agua que iba ingresando al lago, hacían omisión de algún tipo de solución. A eso se sumaban las discusiones por las medidas a tomar en cuanto a los canales de agua y su derivación, discusiones acaloradas ya que localidades vecinas -como Guaminí y Carhué - se veían también en peligro.

La situación de los primeros días se vio agravada cuando una semana después del 10 de noviembre, un comunicado oficial informaba que la entrada de agua prevista se vería en aumento razón por la cual no sólo debía evacuarse completamente Epecuén sino también el cementerio que quedaba en las márgenes de Carhué. Para esos momentos, según Laspiur, el agua había cubierto un 55% de Epecuén, tras el comunicado oficial se confirmaba que el destino de Epecuén estaba perdido.

Villa Epecuén permaneció bajo aguas durante varios años. Si bien la inundación se inició en 1985, tuvo su pico máximo en 1993 alcanzando el agua los 10 metros de altura. Las aguas comenzaron a bajar hace recién unos años dejando a su paso las ruinas de tono blanquecino-grisáceo que componen un paisaje asolador e inhabitable.

Como decíamos al comienzo, Epecuén era una villa turística. Entre la gran cantidad de turistas que recibía todos los veranos, se encontraban turistas de la zona, es decir habitantes de pueblos cercanos a la villa, entre ellos turistas de Tres Lomas.

Tres Lomas es un pueblo de Provincia de Buenos Aires, localizado al centro oeste de la provincia, al límite con la provincia de La Pampa. Aproximadamente a 500 km de la ciudad de Buenos Aires. El mismo cuenta con 8 mil habitantes y está a una distancia aproximada de 160 km por ruta de la Ex Villa Epecuén y a 90 km por camino de tierra.<sup>3</sup>

Una de las problemáticas que se van a tratar en el presente trabajo es cómo la inundación marca un antes y un después, tanto para sus habitantes como así también para los turistas treslomenses. La pérdida además de material se constituye en una pérdida afectiva: las vidas de los sujetos se vieron interrumpidas y giraron su rumbo de

<sup>2</sup> Endorreico o cuenca endorreica en geografía es un área en la que el agua no tiene salida fluvial hacia el océano. Cualquier lluvia o precipitación que caiga en una cuenca endorreica permanece allí, abandonando el sistema únicamente por infiltración o evaporación, lo cual contribuye a la concentración de sales.

<sup>3</sup> Para visualizar la ubicación geográfica de Tres Lomas véase en anexos Imagen 1.

una vez para siempre. Esa pérdida se siente aún hoy y se traduce en sentimientos de dolor, nostalgia, indignación.

Por todo esto se busca en la siguiente investigación reconstruir la historia del lugar, conocer sus épocas de gloria en relación a la actividad turística y a partir de lo que hoy en día quedo, luego de su desaparición y resurgimiento como ruinas, ver cómo vinculadas a un sentido de pertenencia, a los recuerdos, al pasado y a la carga emocional que eso conlleva, se realizan acciones concretas como, por ejemplo, visitas.

Por otro lado se busca indagar los cambios de las prácticas en el turismo entre los treslomenses que iban a Epecuén, teniendo en cuenta que las experiencias vitales de los habitantes de Tres Lomas que lo conocieron y pasaron varias vacaciones allí. Y considerando que después de las inundaciones ningún lugar similar a Epecuén, y cercano al mismo tuvo la relevancia e importancia que poseía dicho destino. La idea principal del análisis es poder reconstruir las prácticas sociales en Epecuén teniendo en cuenta las prácticas actuales, analizando las diferentes motivaciones de los turistas treslomenses y a partir de ello poder entender por qué ningún otro destino logró ocupar el lugar de esa famosa Villa.

El tema de investigación tiene relación con varias asignaturas de la carrera Licenciatura en Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, entre ellas, Historia y Agenda geopolítica principalmente por el contenido histórico en relación a la Villa Epecuén en los periodos de gran auge turístico hasta la total desaparición luego de la inundaciones de 1985 que afectaron a varias localidades de la provincia de Buenos Aires. Geografía turística Argentina por tratarse de uno de los principales destinos de turismo termal del país durante los años 50 y 60. Y con Psicosociología del Tiempo libre por el análisis de los cambios de las prácticas en el turismo entre los treslomenses que iban a Epecuén y sus motivaciones.

## Preguntas de investigación

- ¿Por qué ningún destino similar o de similares condiciones jamás tuvo el éxito que tenía la ex villa Epecuén?
- ¿Cambiaron los gustos de esos turistas treslomenses?
- ¿Qué motivación tienen actualmente los mismos?
- ¿Hacia dónde se dirigen hoy en día?

## Fundamentación

Epecuén, como he mencionado anteriormente, a lo largo de su historia recibía grandes cantidades de turistas de varias ciudades distintas, personas que disfrutaban los veranos en sus orillas, haciendo tratamientos para diferentes enfermedades o simplemente aprovechando su encanto con su familia. Luego de las inundaciones y pasados los años, las ruinas de la ex Villa Lago Epecuén han ido quedando al descubierto y se pueden recorrer sus calles, los restos de sus hoteles, comercios, siendo un lugar visitadísimo por miles de personas todo el año.



Al transitar sus calles uno puede volver al pasado, puede a través de diferentes historias imaginar esa hermosa villa con todo su resplandor turístico pero, ¿por qué ningún destino similar o de similares condiciones jamás tuvo el auge que tenía la ex villa?, ¿cambiaron los gustos de esos turistas?, ¿qué motivación tienen actualmente los mismos?, ¿hacia dónde se dirigen hoy en día?, o simplemente ningún lugar tiene las cualidades que poseía Epecuén, para hallar las respuestas a estas inquietudes es necesario un estudio de los cambios en la practicas turísticas a lo largo de este periodo y a partir de ello analizar a modo de ejemplo a los turistas treslomenses, quienes también fueron parte de la historia de Epecuén. A partir de este estudio y análisis se busca entender los motivos por los que el turismo de Epecuén se sepultó junto con la misma ciudad, y ninguna destino cercano a la villa tuvo su éxito. Tratando de hacer un aporte a los trabajos ya realizados para despertar el interés sobre el sitio, el lago y su entorno intentando hacer un aporte al fomento del turismo en la zona, ya que varias ciudades cercanas presentan gran potencial turístico.

No solo por las actuales ruinas sino también, entre otros datos, por el turismo termal con el que cuenta hoy día la ciudad de Carhué. Esta ciudad vecina es actualmente sede de congresos nacionales e internacionales de termalismo, fue por 20 años sede de la Fiesta de Turismo Termal, celebración que atrajo a muchos turistas y profesionales extranjeros en el área de turismo termal lo cual permitió formar y capacitar a la comunidad en aspectos relacionados con termalismo. En el año 2004, a fin de seguir con los recitales que se realizaban en Epecuén y revivir la energía y recreación que la Villa brindaba, se inauguró el Epecuén Rock Festival en el complejo balneario “La Isla” que Carhué posee, en el que se presentan bandas altamente reconocidas a nivel nacional con gran trayectoria de largos años, de forma gratuita. El festival se realiza todos los fines de semanas de Enero y Febrero y está destinado a todos los gustos y edades, por lo que es una opción elegida por miles de jóvenes y familias de diferentes puntos del país.

Geográficamente la laguna de Epecuén es parte del sistema endorreico de lagunas llamadas “Encadenadas del Oeste Bonaerense” (Alsina, Cochicó, Del Monte y Epecuén), integrada por los partidos de Adolfo Alsina, Guaminí, Daireaux y Bolívar.

Por lo tanto no solo Carhué forma parte de las localidades con similares características a Villa Epecuén, y entre las localidades más nombradas entre los turistas de la zona en la que se ubica la Ex Villa, esta Cochicó y Guaminí.

La Laguna de Cochicó es la segunda laguna del sistema de las “Encadenadas del Oeste Bonaerense”, delimitada por la ruta provincial 65 al este y la ruta nacional 33 al oeste, a unos 130 km aproximadamente de la ciudad de Tres Lomas. La mismas recibe aportes de la Laguna Alsina a través de un canal y descargando sus aguas sobre la Laguna del Monte a través de otro canal regulado con compuertas.

Se trata de una la villa que cuenta con campings (municipales y privados) con todos los servicios: cuerpos de baños y duchas con agua caliente, mesas y bancos, parrillas, etc. Además el balneario posee proveedurías, kioscos, confiterías, disco, sala de primeros auxilios, capilla, destacamento policial. En la misma todos los veranos durante los fines de semanas se organizan festivales de música de diferentes géneros atrayendo muchos visitantes de la zona que se acercan a pasar el día disfrutando del sol y el agua y finalizan la jornada asistiendo a dichos shows musicales.

Guaminí es la ciudad cabecera del partido homónimo y está localizada a 110 km de la ciudad de Tres Lomas. Es un destino muy concurrido para quienes buscan buena pesca, descanso, tranquilidad y contacto con la naturaleza. Posee también una adecuada infraestructura para el visitante: hoteles, cabañas, hosterías, restaurantes, parrillas, bares.

Estas lagunas ofrecen excelentes piezas de pejerreyes desde la costa o embarcados. Además de pescar, los turistas tienen una variada oferta: playas, arroyos, camping, caza deportiva, deportes náuticos.

Para poder analizar y estudiar a los entrevistados es necesario realizar una breve caracterización de clases sociales.

Camilo Sembler, 2006, plantea que los denominados enfoques clásicos respecto a la estratificación y la estructura de clases, es decir de las teorías marxianas, weberianas y funcionalistas- donde es posible encontrar las primeras referencias analíticas para la conceptualización de los sectores medios. Por cierto en estos enfoques no se encuentra un abordaje acabado o sistémico en torno a dichos sectores, sino que, más bien dentro del marco general de una teoría de la estratificación las clases pueden rastrear algunas referencias e indicaciones para su identificación y descripción.

Los teóricos han discutido hasta el cansancio si las clases sociales se pueden explicar en términos objetivos, si son determinadas por las relaciones sociales de producción o por un hecho subjetivo, sobre todo las ideas que tiene el individuo de él mismo.

Esta última hipótesis es manejada por los sociólogos estadounidenses, quienes niegan la lucha de clases. Ellos prefieren subrayar la jerarquía de poder, de prestigio, de riqueza o de educación. Estos sociólogos tienden a explicar el cambio y la transformación histórica a través de la evolución y la innovación tecnológica; los hechos sociales les han dado la razón histórica porque el capitalismo no se derrumbó.

Uno de los sociólogos que más ha aportado a esta teoría de la estratificación social es Pitirín Sorokin, quien escribió: La estratificación social significa la diferenciación de una determinada población de clases jerárquicamente superpuestas. Se manifiesta a través de la existencia de capas sociales superiores e inferiores. La base de la existencia es una distribución desigual de los derechos y privilegios, los deberes y responsabilidades, los valores sociales y las privaciones, el poder y la influencia, entre los miembros de una sociedad.

Siguiendo este pensamiento se podría decir que la sociedad de clases constituye una división jerárquica basada principalmente en las diferencias de ingresos, riquezas y acceso a los recursos materiales. Aunque las clases no son grupos cerrados y un individuo puede moverse de una clase a otra.

Teniendo en cuenta esto básicamente podríamos dividir las clases sociales en tres: clase alta, media y baja.

-Clase alta: se aplica al grupo de personas con más riqueza y poder, opuesta por definición a la *clase baja*, definida por el nivel, su sociedad y carencias. Tiende a una máxima prosperidad económica en la sociedad de referencia, un alto grado de influencia económica y política, asociado sobre todo a la dirección de las grandes empresas, una posición política y social privilegiada.

-Clase media: se aplica a las personas con un nivel socioeconómico medio que se sitúa entre la clase baja y la clase alta. Segmento social por debajo de la clase alta, que es la que vive de sus rentas pero se encuentra por encima de la clase baja. Sería el término que engloba a la mayoría de la población, siendo un estrato social intermedio.

-Clase baja: es la clase socioeconómica con mayor nivel de pobreza, y frecuentemente su vida se caracteriza por carencias y limitaciones respecto al acceso a muchos bienes económicos. El término es muchas veces asimilado a proletariado (aquellos que sólo poseen el recurso de tener hijos y vender su fuerza de trabajo en el mercado laboral) y clase obrera (clase trabajadora), aunque estos dos términos no se identifican plenamente con "clase baja", ya que están definidos por el lugar que las personas ocupan en la producción y no solamente por su falta de recursos o sus ingresos reducidos.

En la sociedad actual es común utilizar los términos intermedios entre ambos extremos, es decir clase social media-alta y media-baja.

## Hipotesis

La inundación de Villa Epecuén tuvo lugar en un momento de inflexión, evidenciando el cambio de las prácticas en el turismo de verano de los treslomenses

## Objetivos

### Objetivo general:

- Análisis de los cambios de las prácticas en el turismo entre los treslomenses que iban a Epecuén.

### Objetivos específicos:

- Estudiar la historia de la Villa Epecuén y la importancia turística en su época de auge.
- Estudiar los cambios de las prácticas en el turismo de los treslomenses en las décadas de 1980-1990.
- Estudiar las diferentes motivaciones de los turistas treslomenses.
- Analizar los cambios de las prácticas en el turismo entre los treslomenses que iban a Epecuén.
- Reconstrucción de prácticas sociales durante las vacaciones de los treslomenses en Epecuén y contrastación con las actuales.

## Metodología

Para la realización del encuadre teórico se realizará una revisión sobre textos que hablen sobre la historia de la Villa Epecuén, sobre las inundaciones del año 1985, textos relacionados con los cambios en las prácticas turísticas, principalmente las relacionadas con las vacaciones de verano.

En segundo lugar, se realizarán diferentes entrevistas a personas relacionadas con la actividad turística en la zona donde se encuentran las ruinas de Villa Epecuén y su entorno. Se entrevistarán a dos grupos de personas distintas. Un primer grupo será el conformado por personas nombradas en artículos, noticias o libros relacionados al turismo actualmente en dicha zona y personas nombradas en relatos de la historia de Epecuén, entre los cuales se puede mencionar al director del Museo Regional Adolfo Alsina, Gastón Partarrieu, y autor de la revista: *Sin olvido - Historias de aquella Villa Lago Epecuén*, y también se entrevistarán a personas que hayan vivido en el pueblo durante esos años. El segundo grupo estará compuesto por turistas treslomenses, con el fin de alcanzar conclusiones con respecto a los cambios en las prácticas turísticas.

En tercer lugar se hará una revisión de documentos visuales que hagan referencia y/o muestren la historia del lugar y se confrontarán con el estado actual de las Ruinas de la ex Villa Lago Epecuén tomando una serie de fotografías que muestren el lugar hoy en día. La idea de esta última revisión es tener una imagen visual que muestre lo que era la Villa en aquellos años y poder ver lo que es actualmente el lugar, principalmente para entender cuando los turistas treslomenses nos hablen de las características que los atraían y entender el sentimiento que tienen al hablar sobre lo que quedó.

## Capítulo I: Marco Teórico

### Definición operacional de turismo

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 1994), “el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros”.

Estas personas se denominan *visitantes* (que pueden ser *turistas* o *excursionistas*; residentes o no residentes) y el turismo tiene que ver con sus actividades, de las cuales algunas implican un *gasto turístico*.

Como tal, el turismo tiene efectos en la economía, en el entorno natural y en las zonas edificadas, en la población local de los lugares visitados y en los visitantes propiamente dichos.

Teniendo en cuenta dicha definición de turismo, cabe agregar algunas otras definiciones para dejar claro el concepto y todas sus implicancias. Principalmente es necesario especificar los que serán útiles a lo largo de este trabajo.

Destino principal de un viaje: es el lugar visitado que es fundamental para la decisión de realizar el viaje. Haciendo referencia a que el lugar elegido es la motivación principal del viaje.

Motivación principal de un viaje turístico: se define como la razón sin la cual no habría tenido lugar el mismo. La clasificación de los [viajes turísticos](#) con arreglo al *motivo principal* hace referencia a varias categorías; estas tipologías permiten identificar diferentes subconjuntos de *visitantes* (visitantes de negocios, visitantes en tránsito, etc.)

Conocer la motivación es la clave para comprender el comportamiento del turista, es decir para responder a la pregunta de por qué viajan las personas.

Es importante hacer referencia al termino motivación ya que en este trabajo se estudiaran los cambios en las practicas turísticas de las personas y para entender esos cambios es necesario analizar sus motivaciones de viajes.

La OMT hace la siguiente clasificación de las motivaciones turísticas:

- Motivos personales:
  - Vacaciones, recreo y ocio
  - Visitas a familiares o amigos
  - Educación y formación
  - Salud y atención médica

- Religión y peregrinaciones
- Compras
- Tránsito
- Otros motivos
- Negocios y motivos profesionales.

### **Cambios en las prácticas turísticas: Revisión bibliográfica sobre el tiempo de vacaciones.**

Al evaluar las prácticas turísticas debemos tener en consideración los cambios en los factores económicos y sociales que afectan el sector.

Dentro de los factores económicos que ejercen influencia en el turista encontramos el nivel de renta de los mismos, es decir cuánto dinero disponible tiene el consumidor para gastar y cuanto de eso estará destinado para sus vacaciones.

Dentro de los factores sociales se encuentran los cambios demográficos, el tiempo libre y las diferentes actividades de los consumidores.

Es decir que son varios los componentes que llevan a las personas o grupos de personas a realizar un viaje o inclinarse por tal o cual destino, sin dudas estos patrones de elección varían según la edad, el estado civil, los gustos y principalmente los más importantes son el tiempo y el dinero.

Se puede tener mucho dinero para viajar y sin embargo no contar con el tiempo disponible para hacerlo o todo lo contrario, contar con mucho tiempo libre para irte de vacaciones y no tener el dinero suficiente para hacerlo.

Por esto es importante repasar el concepto sobre tiempo, que será útil para el estudio en cuestión. La variable tiempo tiene que ver a lo referido con el tiempo que posee la persona para destinar a sus vacaciones, puede variar, pero es el tiempo que tiene para viajar.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2000) "el tiempo libre es aquel, del cual dispone el individuo, fuera de sus necesidades inevitables y obligaciones profesionales y sociales", es decir el tiempo libre es una parte específica del tiempo de la sociedad. El tiempo disponible socialmente determinado para realizar actividades recreativas, no es tiempo de recreación ni tiempo libre, sino que lo es cuando se dan ciertas condiciones socio-económicas que permitan satisfacer las necesidades humanas vitales. Es decir, el tiempo libre se dará siempre y

cuando hayamos satisfecho nuestras necesidades básicas y obligatorias y dispongamos de recursos económicos y sociales para poder utilizar nuestro tiempo libre.

El estilo de vida individual, el nivel económico y los hábitos de consumo de tiempo libre determinan claramente el tipo de viaje turístico que se realiza. Por ejemplo para las personas jubiladas, el viaje de vacaciones será la recompensa por el trabajo realizado durante su vida laboral. En cambio para las generaciones más jóvenes y de edad media tienen, de alguna manera, un planteamiento diferente. Para ellos, unas vacaciones son parte de su forma de vida, y lo que se gasta de más en las vacaciones deberá ser ahorrado durante el resto del año.

Según las previsiones del Instituto de Investigación del Ocio (BAT) de Hamburgo, el consumidor a medida que pasa el tiempo tendrá diferente programa del que tiene actualmente. El tiempo gastado en trabajo decrecerá continuamente. La tendencia es rebajar la semana laboral de 40 horas a 35, lo que significará más tiempo para el ocio: turismo, deportes, educación, bricolage, paseos, etc.

Aquí aparece el concepto de ocio, que no es más que la utilización que la persona le da a su tiempo libre.

Mediante dicho estudio, el Instituto de Investigación del Ocio (BAT) de Hamburgo demuestra que el tiempo de ocio superará al tiempo de trabajo, pero no necesariamente que aumente el número de turistas para vacaciones largas, sino que aumentarán los viajes de fines de semana, de puentes, días, etc.

El concepto de “Tiempo Libre”, surge con mucha fuerza a partir de los efectos producidos por la Revolución Industrial desde el siglo XVIII, en adelante, como consecuencia de las conquistas y reivindicaciones de la clase trabajadora, y posteriormente de las organizaciones gremiales, que luchan en contra de la situación abusiva, esclavista y de explotación de las grandes empresas industriales y tratan de mejorar su situación y su vinculación con el puesto de trabajo, con ciertas mejoras laborales en materia de tiempo de trabajo, salud e higiene, vacaciones y tipo salarial.

En su constante lucha, muchos colectivos de trabajadores tratan de poder disponer de un mayor “tiempo libre” sin trabajo, sin obligaciones, un tiempo de “liberación” personal, para poder disponer del mismo, para dedicarlo a la expansión, la evasión, para disfrutar de un tiempo de “autonomía”, independencia, sin presiones mediáticas externas, en un “tiempo libre”, de descanso de todo tipo de trabajo y ocupaciones (Touraine ,1973; Munne, 1980; Thompson, 1984).

Existe una manifiesta actitud de la clase trabajadora y de muchos ideólogos y pensadores de la época, de luchar por disponer de un “tiempo libre”, diferenciándolo del concepto de “ocio” (utilizado en los siglos anteriores, desde los griegos y romanos) que consideraban que en los momentos de la Revolución Industrial, era un concepto propio y característico de las clases altas de la sociedad, la aristocrática y de la nobleza.

El concepto de “tiempo libre” se ha utilizado hasta las últimas décadas del siglo XX, por muchas entidades e instituciones, hasta el punto de utilizarlo para denominar expresiones como “residencias de tiempo libre”, “hogares de tiempo libre y

vacacionales” “Instituto de Tiempo Libre”, etc... En la sociedad post-industrial capitalista, existe la necesidad estructural del propio sistema, de que la clase trabajadora pueda disponer de un aumento de tiempo libre, para su descanso, sus vacaciones, para su recuperación y pueda volver al trabajo con suficientes fuerzas y energías y pueda continuar produciendo, es decir trabajando de forma eficaz.

Por otra parte, el denominado “tiempo libre”, se convierte en un tiempo de la población para poder consumir productos, de todo tipo, de ahí que asegura el ciclo continuado de “producción-consumo” en la actual sociedad del consumo (Alvarez Sousa, A., 1994). Cuando empleamos el concepto de tiempo libre, estamos haciendo una clara mención a un fenómeno de espacio y cronología “temporal”, es decir a la distribución de nuestro tiempo diario, (Sue, R. ,1982), existe un tiempo de trabajo, de obligaciones cotidianas, para ocuparnos de nuestros quehaceres y nos ocupa mucho tiempo cada día y es un tiempo lleno de preocupaciones, de ocupaciones, de problemas que tenemos la obligación de resolver, supone implícitamente un tiempo de sacrificios, de esfuerzos y es un tiempo para la producción económica, sometido a voluntades y presiones externas con normas de comportamiento.

La liberación del tiempo de trabajo, de no hacer acciones por obligación, opuesto al tiempo de trabajo, realmente se convierte en un tiempo vacío del todo, sin nada, de lentitud, de descanso, suspensión de obligaciones, a partir de ahí, podríamos empezar a hablar de “tiempo libre”, aunque es muy complejo, dependiendo de los planteamientos ideológicos y necesidades de cada persona, encontrar la plena libertad, que algunos niegan en nuestra sociedad capitalista, sobre todo la concepción marxista del ocio. Basándonos en el análisis realizado por Lanfant Marie Françoise (1978) y para algunos investigadores, el “tiempo libre” está separado del tiempo de trabajo, hay una libertad para él, mientras que para otros, hay una subordinación total.

Antonia Irene Hernandez Rodriguez, Felipe Rodriguez Jimenez y Herminia Hernandez Rodriguez, plantean en su libro que otros sociólogos insisten en que el tiempo libre no se debe obtener aritméticamente, por substracción del tiempo de trabajo, distinguiendo a la vez un tercer elemento, que sería el Tiempo de No trabajo correspondiente a las actividades necesarias para vivir, pero no remuneradas. Tiempo libre, podríamos entenderlo como un tiempo vacío del todo, un tiempo sin responsabilidades, que lo podríamos utilizar a nuestro “libre” albedrío y a nuestro “libre” antojo, significaría liberación y también significaría oposición, negación a trabajar. El tiempo libre es la antítesis del trabajo, a las obligaciones de tener que realizar algo.

Algunos autores consultados, indican que el Tiempo Libre, es el tiempo que resta de nuestras obligaciones y necesidades cotidianas y lo podríamos utilizar en lo que libremente queramos realizar, (una concepción ecléctica), realmente la idea llamada burguesa del Hobby, hace mención, a que este tiempo es para disfrutar libremente en lo que uno quiera y desea (Lanfant .M.F., 1978 ); o también podría entenderse como una parte del tiempo (al margen del horario de trabajo), que podríamos dedicar libremente al desarrollo de nuestras capacidades personales tanto físicas, artísticas, culturales, como intelectuales.

Realmente, comprendemos la importancia social, que ha tenido tradicionalmente el Tiempo Libre a lo largo de la historia del hombre, siempre ha estado ligada al mundo del trabajo (esclavo, siervo, trabajador, asalariado, funcionario), y la conquista de un tiempo sin obligaciones de tareas o acciones de trabajo, es decir su mayor tiempo libre, ha sido toda una conquista permanente del hombre, que a través de una lucha reivindicativa ha podido, liberarse de horas de trabajo, en virtud de disfrutar de más tiempo de descanso y por lo tanto de auténtico tiempo libre.



El Tiempo libre toma connotaciones especiales, después de los efectos e influencias ideológicas de la Revolución Industrial, como consecuencia de las conquistas y reivindicaciones de la clase trabajadora, para disfrutar de un tiempo vacío del todo y poderlo disfrutar de forma libre y voluntaria. Para Martínez del Castillo, J. (1985), el Tiempo Libre es “aquel tiempo que un individuo tiene después del trabajo o de otros deberes y que puede usar para ciertos fines (descanso, distracción, participación y relación social o perfeccionamiento personal) “.

Con todas estas definiciones de diferentes autores de forma resumida podríamos entender como **tiempo libre**, los siguientes aspectos:

- El Tiempo libre es el que queda después del trabajo (entendido como actividades productivas, materiales, y/o intelectuales, y/o remuneradas o lucrativas).
- Es el que resta de las necesidades y obligaciones cotidianas.
- Es el que resta de las necesidades y obligaciones cotidianas y se emplea en lo que uno quiere (eclécticos).
- Es la parte del tiempo (fuera del trabajo) destinada al desarrollo físico e intelectual del hombre en cuanto fin en sí mismo. El Tiempo Libre, es un tiempo personal que se dedica a actividades autocondicionadas de descanso, recreo y creación, con el fin de compensarse y afirmar la personalidad individual y socialmente.

### **Cambios en las prácticas turísticas: motivaciones**

Por qué viajamos, ¿qué nos motiva a hacerlo? Esa es la primera pregunta que nos hacemos al tomar la decisión de realizar un viaje, dependiendo lo que respondemos seguramente va ser la orientación de nuestro viaje, posiblemente nos daremos cuenta el tipo de turismo que deseamos hacer, el tiempo que pretendemos estar, el destino que vamos a seleccionar y otros tipos de cuestiones en relación al viaje que vamos a realizar. Como bien he mencionado al iniciar mi trabajo, la hipótesis del mismo es qué fue lo que cambió en las prácticas turísticas de los treslomenses que empezaron a veranear de otra manera. También planteo en la misma porque Carhué no pudo tomar la posta y Retener al público turista de Epecuén, considerando que son localidades con aguas de similares características y muy cercanas entre sí, y teniendo en cuenta que es una ciudad que actualmente apunta al turismo termal y se quiere posicionar en ese ámbito pero no alcanza hasta el momento tener el lugar de aquella Villa. Para poder analizarlos es necesario saber y entender las motivaciones que llevaban a practicar el turismo en Epecuén y así poder entender los cambios en las prácticas de dichos turistas. Para esto hice una selección entre varios investigadores que hacen referencia al concepto de motivación y tratan los diferentes tipos de motivaciones que puede tener una persona principalmente en relación al turismo. También en mi criterio al seleccionar los autores hice hincapié en aquellos que hablan sobre los cambios en las motivaciones de las personas, ya que esos cambios serán el objeto de análisis en mi trabajo.

La motivación ha sido una variable muy importante en el campo del turismo, siendo objeto de muchas investigaciones (Crompton, 1979; Dann, 1981; Mak et al., 2009; Nowacki, 2009; Park & Yoon; 2009; Pearce, 2005). Debido al gran rango de motivaciones que pueden diferenciarse, la motivación se ha utilizado como herramienta

para segmentar el mercado. Las motivaciones están relacionadas con las necesidades básicas del individuo para participar en actividades (Backman et al. 1995). Pero además de esto, la motivación es una variable muy importante para saber por qué las personas viajan y conocer cuáles son las razones que le mueven a ello.

La decisión de visitar un destino turístico en particular, estará determinada entre otras, por la variable “motivación” que como señala Ryan (1995,1997) ha sido un determinante importante en el comportamiento turístico, y cuyo análisis contribuye a conocer cuáles son las razones del por qué o para qué se produce una visita.

En este sentido, Pearce (1982) señala que la motivación es un proceso dinámico y que el consumidor cambia su motivación en función de la experiencia, junto a otras variables como el status y la edad. También plantea que las diferentes motivaciones que llevan a un individuo a demandar cierto producto o servicio da cuenta que se trata de una variable sujeta a las alteraciones del entorno, a los cambios en los gustos de los turistas y dichos cambios están directamente relacionados a las variaciones que se producen en la sociedad moderna.

Crompton (1979) distingue entre dos tipos de motivos: sociopsicológicos y culturales. Los sociopsicológicos no guardan relación con el destino y se relacionan con factores que hacen referencia a la necesidad de escape del ambiente cotidiano, del estrés, la alineación, la vida laboral, etc., por tanto, centrados en el sujeto psicológico. Los culturales guardan relación con el destino y se relacionan con factores que hacen referencia a la necesidad de búsqueda (por ej. de lugares históricos y museísticos, de ambientes climáticos determinados, etc.), por tanto orientados hacia el destino (Dann, 1977). En este sentido es fácil entender que las características propias del destino jugarán un papel decisivo entre aquellos turistas cuyas motivaciones sean las culturales.

Mountinho (1987) define a la motivación como “estado de necesidad, una condición que ejerce un empuje en el individuo hacia determinado tipo de acción que prevé que reportara satisfacción”.

No obstante, se trata de un concepto que parece explicarse por sí mismo y que no es lo mismo que las razones subyacentes para viajar. Como dicen Robert Mill y Alastair Morrison (1992: 17): “La clave de la comprensión de la motivación turística es estudiar el viaje como algo que satisface una necesidad y un deseo... esa es la diferencia entre los agentes de viajes que se ven a sí mismo como vendedores de asientos de avión o aquellos que se consideran comerciantes de los sueños”.

Resulta difícil conocer las motivaciones verdaderas de los turistas ya que, en ocasiones, el propio turista no quiere o no puede reflexionar sobre sus motivaciones, mientras que otras veces no quiere o no puede expresarlas (Dann, 1981).

Al respecto John Crompton (1979) identifica 9 motivos en la selección del destino de vacaciones de los cuales siete pueden clasificarse como psicosociales (evasión del entorno percibido como rutinario, exploración y evaluación del yo, relajamiento, prestigio, regresión, ensalzamiento de la niñez, relaciones y facilidad para la interacción social), mientras que los dos restantes serían culturales (novedad y educación).

En la revisión teórica sobre el tema realizada por Graham Dann se distinguen entre motivaciones intrínsecas, relacionadas con factores psicológicos (de personalidad, gustos, etc), con el propósito del viaje y con la experiencia turística, y motivaciones

extrínsecas, las que se relacionan con los factores sociales y demográficos, así como la relación entre ocio y trabajo.

Por otra parte, el modelo *Travel career ladder (TCL)* está basado en la jerarquía de necesidades de Maslow y es fruto de múltiples investigaciones que desde 1983 ha realizado el profesor australiano Phillip L. Pearce. Describe la motivación turística en una escala de 5 niveles de motivaciones basadas en la necesidad de: relax, seguridad, relaciones sociales, autoestima y autorrealización. Siguiendo a Maslow, las necesidades de los viajeros son jerarquizadas en este orden, y aunque un turista puede estar en diferentes niveles de escala al mismo tiempo, uno de esos niveles será predominante (Pearce, 2005).

Maslow propone la “Teoría de la Motivación Humana”, la misma consiste en ordenar por categorías y clasificar por niveles las diferentes necesidades humanas, según la importancia que tienen para la persona que las contiene. En la base de la pirámide están las necesidades de déficit (fisiológicas) que se encuentran en las partes más bajas, mientras que las necesidades de desarrollo (autorrealización) se encuentran en las partes más altas de la jerarquía. De este modo, en el orden dado por la potencia y por su prioridad, encontramos entre las necesidades de déficit las necesidades fisiológicas, las necesidades de seguridad, las necesidades sociales, las necesidades de estima. En tanto, las necesidades de desarrollo comprenderían las necesidades de autorrealización (self-actualization) y las necesidades de trascendencia.

Es así como a medida que el hombre va satisfaciendo sus necesidades surgen otras que cambian o modifican el comportamiento del mismo; considerando que solo cuando una necesidad está “razonablemente” satisfecha, se disparará una nueva necesidad (Quintero 2007).

Dentro de esta estructura, cuando las necesidades de un nivel son satisfechas, no se produce un estado de apatía, sino que el foco de atención pasa a ser ocupado por las necesidades del próximo nivel y que se encuentra en el lugar inmediatamente más alto de la jerarquía siendo estas necesidades las que se busca satisfacer.

## NECESIDADES DE CARENCIA O DÉFICIT

**Necesidades fisiológicas:** son de origen biológico y refieren a la supervivencia del hombre; lo que se asociaría con ciertas necesidades, como lo son la de alimentarse, dormir y mantener la temperatura corporal apropiada, satisfacción sexual, entre otras.

**Necesidades de seguridad:** cuando las necesidades fisiológicas están en su gran parte satisfechas, surge un segundo escalón de necesidades que se orienta a la seguridad, las necesidades de seguridad incluyen una amplia gama de necesidades relacionadas con el mantenimiento de un estado de orden y seguridad. Como por ejemplo las necesidades de sentirse seguros, de tener estabilidad, de tener orden, de tener protección y la necesidad de dependencia.

**Necesidades de amor, afecto y pertenencia:** cuando las necesidades anteriores están medianamente satisfechas, la siguiente clase de necesidades contiene el amor, el afecto

y la pertenencia o afiliación a un cierto grupo social y buscan superar los sentimientos de soledad y alienación. Estas necesidades se presentan continuamente en la vida diaria, cuando el ser humano muestra deseos de casarse, de tener una familia, de ser parte de una comunidad, ser miembro de una iglesia o asistir a un club social.

**Necesidades de estima:** La necesidad de estima son aquellas que se encuentran asociadas a la constitución psicológica de las personas. Maslow agrupa estas necesidades en dos clases: las que se refieren al amor propio, al respeto a sí mismo, a la estimación propia y la autoevaluación; y las que se refieren a los otros, entre las que destacan las necesidades de reputación, condición, éxito social, fama y gloria. Las necesidades de autoestima son generalmente desarrolladas por las personas que poseen una situación económica cómoda, por lo que han podido satisfacer plenamente sus necesidades inferiores. En cuanto a las necesidades de estimación del otro, estas se alcanzan primero que las de estimación propia, pues generalmente la estimación propia depende de la influencia del medio.

## NECESIDADES DE DESARROLLO

**Necesidades de auto-realización:** Las necesidades de autorrealización son únicas y cambiantes, dependiendo del individuo. Este tipo de necesidades están ligadas con la necesidad de satisfacer la naturaleza individual y con el cumplimiento del potencial de crecimiento. . Ejemplo: “la persona que tiene un talento para la música debe tener música y sufre tensión si no la tiene”. Uno de los medios para satisfacer la necesidad de autorrealización es el realizar la actividad laboral o vocacional que uno desea realizar y, además de realizarla, hacerlo del modo deseado. Para poder satisfacer la necesidad de autorrealización, es necesario tener la libertad de hacer lo que uno quiera hacer. Visto así, no puede haber restricciones puestas por uno mismo ni tampoco puestas por el medio.

**Necesidad de trascendencia:** Las necesidades de trascendencia son aquellas que están asociadas con el sentido de la comunidad, expresado a través de la necesidad de contribuir con la humanidad, yendo más allá de uno. Muchas veces, las personas dejan de lado las necesidades de desarrollo personal para poder contribuir a la sociedad, en este sentido se podría decir que hay una necesidad altruista, la cual muchas veces se superpone a las inferiores, por la misma razón este sería un estado de motivación que superaría al de la autorrealización.

## NECESIDADES FUERA DE LA JERARQUÍA

**Necesidad de saber y comprender:** Estas necesidades de orden cognoscitivo no tienen un lugar específico dentro de la jerarquía, pero a pesar de ello fueron tratadas por Maslow. Estas necesidades serían derivaciones de las necesidades básicas, expresándose en la forma de deseo de saber las causas de las cosas y de encontrarse pasivo frente al mundo.

**Necesidades estéticas:** no son universales, pero al menos ciertos grupos de personas en todas las culturas parecen estar motivadas por la necesidad de belleza exterior y de experiencias estéticas gratificantes, Las necesidades estéticas están relacionadas con el deseo del orden y de la belleza.

Tanto la motivación hacia el viaje como la elección del destino se relacionan con la personalidad del individuo, pero, de forma muy evidente, están sujetas a condicionantes sociales y demográficos. Realmente los sujetos se encuentran motivados en función de su posición en la estructura social.

Algunas de las variables motivacionales básicas son:

-La participación en el ocio turístico y las necesidades asociadas al tiempo libre están muy influidas por la edad. Aparecen así las motivaciones relacionadas con la salud y la participación en actividades sociales. La duración, distancia y forma de transporte elegida también están relacionadas con la edad, por lo que las referencias también inciden en la motivación. También la asociación entre el ciclo de la vida y las relaciones familiares, es decir, si una persona vive en pareja o si tiene hijos influye en la motivación para el traslado por ejemplo.

-La clase social es uno de los factores más influyentes para la motivación de los turistas. Es un concepto complejo que tiene que ver con el poder, los recursos económicos, la ocupación y formación académica, entre otras dimensiones. La clase social junto con el género y la edad son las variables que se suelen utilizar a la hora de segmentar el mercado turístico. La clase social a la que uno pertenece es un concepto que puede ser interpretado por el individuo en términos subjetivos. Los destinos turísticos tienden asociarse con determinadas clases sociales por lo que si un individuo pretende adscribirse a una clase social tenderá a elegir un destino asociado a ella. Esta cuestión tiene relación con la satisfacción de la necesidad de ostentación y exteriorización del bienestar económico (Lanquar 1985).

Varios trabajos de investigación han examinado estas variables en su esfuerzo por concretar los motivos por los cuales los turistas toman unas vacaciones (Fodness, 1994; Kleiven, 1998, 1999; Pearce, 1993; Qiu & Lam, 1999; Ross & Iso-Ahola, 1991; Ryan & Glendon, 1998; Uysal & Hagan, 1993; Witt & Wright, 1992). Algunos de estos estudios reconocen la naturaleza heterogénea de la motivación turística teniendo en cuenta la relación entre la personalidad individual y las actividades turísticas (Dann, 1977; Gountas & Gountas, 2007).

De acuerdo con Kozak (2002) cada destino turístico ofrece una variedad de servicios y cada turista tiene la oportunidad de elegir entre una serie de alternativas disponibles, bajo la influencia de diferentes variables como la edad, los ingresos, el coste, el riesgo o la distancia.

Pearce (1982) al respecto señala que la motivación es un proceso dinámico en el cual el consumidor cambia su motivación en función a la experiencia, es decir, va cambiando según la edad, circunstancias o experiencias pasadas, el estatus, etc. En este caso, el individuo sigue un proceso de aprendizaje a través de la experiencia turística lo que le faculta para determinar qué destino o atracción le satisface, pudiendo llegar incluso a la aparición de nuevas motivaciones. El mismo autor propone que los turistas poseen motivaciones limitadas las cuales cambian con el tiempo. Pearce (1993).

Al respecto Jang & Feng, (2007) plantean que debido al concepto dinámico de la motivación, es posible identificar diferentes perfiles turísticos dependiendo de esta variable, perfiles que también pueden cambiar con el tiempo.

Pearce y Cantalbiano (1982) indican que en los turistas inexpertos prima la búsqueda de la satisfacción de necesidades de relajación y estimulación, pasándose luego, a medida que se incrementa la experiencia, a las necesidades sociales de autoestima y

autorrealización, todo ello siguiendo la pirámide de Maslow. Esto quiere decir que los turistas que recién se inician comienzan interesados en la búsqueda de relajación, eliminar el stress, distracción, entre otros y luego a medida que van adquiriendo mayor experiencia con cada viaje ese mismo turista ya busca satisfacer otras necesidades extras como son la necesidad de pertenencia a cierto grupo social, necesidad de autorrealización.

La motivación turística se ha convertido en un aspecto de gran importancia, considerándose la causa de la conducta humana y el factor explicativo de la casi totalidad de los aspectos relacionados con la actividad turística.

La motivación es cada vez más compleja y, a su vez, las decisiones del turista son consecuencia no sólo de la motivación sino también de la experiencia previa o la información disponible (Castaño 2003).

Actualmente, existe una elevada heterogeneidad en el mercado turístico que junto acontecimientos tales como la globalización y la aparición de las TICs, se han producido grandes cambios en el comportamiento de los consumidores produciéndose una demanda más diversa y exigente, lo cual destaca la fragmentación de la demanda producida por la aplicación de políticas de segmentación para así satisfacer a toda la demanda con una gran diversidad de oferta turística (Devesa, Laguna & Palacios, 2005).

Como mencione anteriormente las motivaciones turísticas son las causas que mueven a las personas a la realización de los viajes donde cualquier persona puede tener muchísimos motivos de viaje. Pero entre todos ellos, siempre existe uno que es el principal, el más importante, el cual condiciona el tipo de viaje, los atractivos turísticos y la zona.

La OMT (Organización Mundial del Turismo) establece Tres tipos de motivaciones:

Motivaciones personales:

- Necesidad de contacto con la naturaleza.
- Necesidad de conocimientos.

Motivaciones familiares:

- Necesidad de encontrar un cierto estilo de vida familiar que la vida cotidiana impide

Motivaciones sociales:

- Necesidad de imitación.
- Necesidad de singularidad o como distinguirse del grupo.

Así, las motivaciones del turismo las podemos agrupar en los siguientes tipos:

**Motivaciones recreativas:** Son aquellas que se basan en el descanso y entretenimiento de los turistas, basados fundamentalmente en la utilización de los atractivos naturales y dentro de las mismas se diferencian algunas otras motivaciones como por ejemplo las motivaciones deportivas, motivación de aventura, motivación de sol y playa, turismo rural, motivación interpersonal, motivación de salud, motivación de compras, entre otras.

**Motivaciones culturales:** está compuesto por todas aquellas causas de viaje, que están relacionadas con las manifestaciones y expresiones que las sociedades han ido desarrollando lo largo de un proceso histórico que el turista observa y disfruta sincréticamente. Como pueden ser la motivación étnica, motivación de espectáculos o acontecimientos programados, etc.



**Motivaciones profesionales:** Son las relacionadas con el ámbito laboral de las personas y que normalmente están condicionadas. Pueden distinguirse entre ellas la motivación comercial o de negocios, motivación de congresos, motivación educativa o formativa, entre otras.

Estos autores y definiciones mencionadas son las que voy a tener en cuenta a lo largo de mi trabajo para poder analizar a los entrevistados y entender porque cambiaron los turistas treslomenses y dejaron de veranear como lo hacían en los años que frecuentaban Epecuén.

## Capítulo II Marco Histórico

### Breve reseña histórica de Epecuén

Para Gastón Partarrieu, 2003, en 1876 Carhué y el Lago Epecuén pertenecían a los dominios indígenas hasta que en la denominada Campaña del Desierto durante la presidencia de Nicolás Avellaneda en ese mismo año el coronel Nicolás Levalle el 24 de abril estableció la Comandancia de las fuerzas de la División Sud, sobre una de las barrancas del Lago. Esta campaña militar debía ocupar 5 puntos estratégicos del dominio aborigen y establecer las bases para la formación de pueblos. Cuando los trabajos de fortificación y seguridad estaban consolidados, el 21 de enero de 1877, se inició la fundación del pueblo Adolfo Alsina, en honor al ministro de Guerra y Marina. El Fuerte “Comandancia Gral. Belgrano” o “Carhué” fue levantado a orillas de la Laguna de Epecuén haciendo esta de defensa natural entre indios y blancos.

En 1879 el Ministro de Guerra Julio A. Roca mojó sus pies en la Laguna antes de continuar su campaña hacia el Río Negro y dar por culminada la ocupación de la fértil llanura. Las tropas definitivamente dejan el fortín de Carhué en el año 1882 y meses más tarde se manda a diagramar un pueblo que contemplase al fundado por Levalle, el mismo se concreta en 1883. En 1886 se decreta la creación del partido “Adolfo Alsina”, cuya cabecera era el pueblo homónimo. Inmediatamente se comienza con el reparto de las tierras del pueblo, divididas en solares, manzanas, quintas y chacras. El campo ya estaba todo empeñado de antemano en quienes habían adquirido bonos para financiar la conquista final.

Sin embargo este suelo era conocido desde cientos de años atrás por el nombre de “Carhué”, cuyo significado en mapuche es “lugar verde o de verdor”. Cuando en 1899 se construye la línea del ferrocarril Sud, la empresa respetando el topónimo y fundamentalmente el uso cotidiano que la gente le daba, bautizó como “Estación Carhué” su parada aquí. Años de confusiones entre el nombre oficial del pueblo y la estación hicieron que en 1949 en oportunidad de declararse Ciudad, se le restituye el antiguo y ancestral nombre de “Carhué”.

Geográficamente la laguna de Epecuén es parte del sistema endorreico de lagunas llamadas “Encadenadas del Oeste Bonaerense” (Alsina, Cochicó, Del Monte y Epecuén), integrada por los partidos de Adolfo Alsina, Guaminí, Daireaux y Bolívar.<sup>4</sup>

El vocablo Epecuén, también de origen mapuche, deviene de *Epe-Cuen*: Epe: casi; Cuen: asar. El significado de “Casi Asar” probablemente provenga de la sensación que produce el sol al secar el agua salada en la piel o también las altas temperaturas que alcanza la costra de sal de sus costas en los veranos tórridos.

El primer análisis de sus aguas se produce en 1886, diez años después de la fundación de Carhué. El análisis fue realizado por un químico italiano que se maravilló por la riqueza mineral del Lago Epecuén, en su estudio constató que la salinidad era superior a la del mar en 10 a 1.

<sup>4</sup> Para visualizar los mapas de las lagunas encadenadas véase en anexos imagen 2 y 3.





En 1903, transcurridos más de 15 años desde aquel análisis y según Julio Fernández Badié (2001), se efectúa el primer estudio a nivel oficial, coincidiendo con la apertura de la media Estación Epecuén por parte del FFCC Oeste, lo que sirvió de puntapié inicial para la explotación mineral de la laguna. Es así como a principios del siglo XIX el Lago Epecuén comienza a ser muy conocido por sus propiedades curativas. Era presentada como la única esperanza ante males, entonces intratables, como la artritis, la artrosis y ciertas enfermedades de la piel.

En 1909 el Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires le da un respaldo científico-médico a sus aguas curativas y milagrosas, promoviendo así un mayor interés y prestigio al lugar. Así se comienza a vislumbrar un gran futuro para el

Lago Epecuén. A partir de aquellos años varias personas efectuaron obras e infraestructura con el objetivo de dar a los visitantes mayores servicios y comodidades. Es así como el ritmo de crecimiento se hizo a pasos agigantados y se comienzan a construir hoteles de alta categoría, balnearios y enormes residencias privadas. También se instalaron empresas extractoras de sal, barro radioactivo, fábricas de jabones, etc.

Cuenta Badié que los primeros baños termales a orillas de Epecuén eran organizados por el Gran Hotel Epecuén de Carhué que despachaba un carro con tambores en donde calentaban agua con el famoso yuyo zampa, natural de la orilla del lago y luego vertían el líquido caliente a una bañadera de zinc. Otro carruaje con comodidades traía al doliente para someterlo al baño curativo y para protegerse del sol armaban una rústica carpa. Así fueron como se tomaron los primeros baños termales en la Villa.

La laguna funcionando en condiciones pluviométricas estables tendía a secarse, pues esa era su función y de allí salió su riqueza mineral. En los años 1914, 1915 y 1919 se producen lluvias que duplican la media de 600 mm anuales produciendo algo inesperado. La espesa costra de sal de más de 20 cm. se disuelve y la salina se convierte en un gran "mar", creando las bases para el nacimiento de la actividad balnearia.

Es así como los años `20 marcaron el inicio de un desarrollo impresionante: grandes hoteles dan comodidad y lujo a las familias adineradas que iban en busca de descanso y de curas milagrosas.<sup>5</sup> En 1922 se produce el primer loteo de tierras para la conformación de un pueblo y se lanzaron campañas publicitarias ofreciendo terrenos a orillas del Lago, lo que daría el inicio a la futura Lago Epecuén. Conjuntamente con los balnearios que se instalaron en todas sus costas, incluidos en las márgenes más cercanas a Carhué, se fueron creando varios hoteles de categoría internacional y se comenzó a formar una villa turística. Al lado de los hoteles comienzan a establecerse trabajadores y propietarios y así para 1930 la villa "Mar de Epecuén" o "Epecuén Ville"<sup>6</sup>, a contaba con una iglesia, una escuela y todos los servicios de un pequeño pueblo.

A partir de allí la historia de crecimiento de la Villa no cesaría: tres líneas ferroviarias tenían parada en Carhué y su lago. Villa Lago Epecuén llegaría a contar con 5000 plazas hoteleras declaradas. Al año 1985 eran alrededor de 250 establecimientos dedicados

<sup>5</sup> Fotografías del Balneario en la década del `20 y `30 véase en anexos Imagen 4.

<sup>6</sup> El nombre real de Epecuén y como figura en catastro de la Provincia es "Mar de Epecuén". Luego se transformó en Lago Epecuén, pero por el uso y por el turismo. Epecuén Ville fue un intento de crear un pueblo en la costa sudoeste el cual no prosperó.



exclusivamente al turismo que en sus mejores épocas, es decir los años '70 sumaban 25000 personas por temporada estival.

Los años '50 y '60 sirvieron para el afianzamiento del destino turístico comenzado en los '20. Ya en los '70 y bajo la tutela del municipio se encara un proyecto ambicioso y que daría el esplendor máximo a la Villa. Se diseña y construye un complejo que constaba de una gran pileta de agua dulce a sus orillas y una serie de vestuarios, duchas y confitería a la vera del lago.<sup>7</sup>

Las aguas de la Laguna Epecuén que ancestralmente ingresaban a su poco profundo lecho por las lluvias y los arroyos, se evaporizaban por la acción del sol y los vientos. Los minerales arrastrados tanto por arroyos y los que subían por las napas freáticas, quedaban en el lecho formando durante milenios las propiedades de sus aguas hipermarinas.

Pasados esos años de excedentes pluviométricos entre 1914 y 1919 la laguna volvió a su rutina milenaria y todos comenzaron a ver como la misma se reducía temporada tras temporada. El arribo de turistas y el éxito de las inversiones muchas veces no era el esperado y variaba año tras año, dependiendo de las lluvias del invierno. Además al achicarse Epecuén se conformaba una costra muy grande de más de 20 cm. de sal que imposibilitaba el baño en sus playas o hacía poco placentero el mismo. Fernandez Badie (2001)

Comenzaban así los primeros reclamos de pedidos de una solución al problema, recibiendo como respuestas acciones parciales como pozos artesianos, canalizaciones y zanjeos. El verano siempre era el momento de discutir posibles proyectos para solucionar el gran problema de Epecuén.

En los años '60 el reclamo fue escuchado y se comenzaron estudios que terminaron recién en los '70 con obras hidráulicas con el fin de trasvasar agua a las Lagunas Encadenadas del Oeste. El primer objetivo era salvaguardar dos importantes actividades económicas para la región como lo eran el turismo termal y la pesca deportiva, siendo otro de los mismos solucionar el tema de las inundaciones en ciertos sectores de la zona de influencia, específicamente en el partido de Coronel Suárez. Con estas obras comienza a verse agua al lago, lo que hace que en 1978 se deba construir un murallón para contener el ingreso de agua, así es que a medida que aumentaba el agua se levantaba y consolidaba aquel terraplén.

Hasta que en 1985, año de intensas lluvias en casi toda la provincia de Buenos Aires, un 10 de noviembre el muro de contención de la Villa Epecuén, que para ese entonces ya poseía más de 3.50 metros de altura se rompió y poco a poco fue sumergiendo a todo el pueblo y su rico pasado. Al cabo de 15 días el pueblo estaba prácticamente sumergido por más de dos metros de agua.<sup>8</sup>

La situación se intensificó y un par de años después el pueblo tenía más de 5 metros de agua. El pico máximo ocurrió en 1993 cuando en ciertos sectores del pueblo se midieron más de 10 metros, lo que permite comprender el estado actual.

<sup>7</sup> Fotografías Balneario décadas del '50, '70 y '80 véase en anexos imagen 5.

<sup>8</sup> Fotografías de las inundaciones de 1985 véase en anexos imagen 6.

Pasados más de 10 años de su pico máximo, las aguas comenzaron a bajar poco a poco y a partir del año 2005 comenzaron a descubrirse aquellas ruinas color blanquecino que dejan rastro de aquella gran Villa Turística que supo brillar alguna vez.

## Las inundaciones en Epecuén

Las Lagunas Encadenadas constituyen una cuenca cerrada ubicada en el oeste de la Provincia de Buenos Aires, en los partidos de Adolfo Alsina, Guaminí, Daireaux y Bolívar. Este sistema de lagunas va disminuyendo de nivel de este a oeste. Así se ordenan laguna Alsina, Cochicó, Del Monte, Venado y Epecuén. Esta constituye el último receptáculo salino de la cuenca endorreica (sin salida natural al mar). Es decir que la laguna Epecuén es donde terminan desembocando todos los excedentes de agua del oeste de la provincia.

El ciclo natural que afecta a este sistema endorreico hace que, aproximadamente cada cincuenta años, exista una alternancia entre períodos secos y períodos húmedos lo cual produce el crecimiento y la disminución del caudal de agua. Es decir que estos cursos de agua, en épocas normales de lluvia circulan en forma paralela hasta desembocar en las lagunas. Pero en épocas de abundantes lluvias como transportan mayor caudal de lo normal, se desbordan inundando todos los campos cercanos.

La época de falta de agua devino en un problema para aquellas personas que vivían del turismo en la Villa. Los turistas visitaban Epecuén con la intención de bañarse en sus aguas y obtener una cura para sus dolencias. Fernandez Badie (2001) relata cómo para el período de 1936/1937, las personas se daban los famosos baños curativos con jarritos de agua sobre las costras de sal, cómo para los años siguientes eran fundamentales las zanjas que se abrían en el suelo con el fin de que se escurriera el agua y cómo para 1939, uno de los lugares elegidos para los baños era la zona del surgente, una perforación que habían realizado los dueños de uno de los hoteles de la Villa para que se formara un pequeño lago donde bañarse.

El turismo termal se sustentaba fundamentalmente en el agua y en sus propiedades terapéuticas. De ahí que la falta de agua se percibiera como una posible amenaza al turismo. Esa situación llevó a que durante varios años, especialmente durante la década del sesenta cuando la sequía se vio potenciada, se pidiera al gobierno provincial obras hidráulicas para que ingresara más agua a la laguna, medidas que tendrían efecto en toda la cuenca hídrica.

Así, la presencia y/o ausencia de agua no afectaba únicamente al turismo de Epecuén sino también a toda la actividad agrícola-ganadera que se desarrolla a lo largo del sistema hídrico. Este hecho es importante ya que permite pensar las medidas políticas implementadas a nivel local y los intereses puestos en juego antes y en el mismo año de la inundación.

Según Miraglia (1996) las medidas políticas que se pusieron/ponen en práctica tanto en períodos de sequías como inundaciones poco tienen que ver con la dinámica ambiental de la cuenca hídrica. La autora dice que el Sistema de Encadenadas del Oeste es un ejemplo del uso negativo del suelo en relación a la dinámica ambiental de la misma. El

desconocimiento de esa dinámica como el desentendimiento de los problemas en beneficio de intereses particulares ocasionaron no sólo que se alteraran las direcciones y los caudales de la cuenca hídrica sino también que se modificara toda la dinámica socio-económica de la cuenca.

Al respecto, Laspiur (2005) considera que las obras realizadas en el caso de esta cuenca se llevaron a cabo de manera anárquica y da como ejemplo la construcción del canal Ameghino, el cual derivaba aguas de la Cuenca de Vallamanca para insertarlas en el sistema de encadenadas. La construcción de ese canal en 1975 coincidió con el fin de un período de sequía. Para ese momento el Lago Epecuén empezaba a recibir más agua al mismo tiempo que su nivel freático iba en aumento conforme a las sucesivas lluvias.

Siguiendo al mismo autor, el plan de realización del canal Ameghino se correspondía con la necesidad de los gobiernos militares de turno de concretar alguna gran obra hídrica y encontraba su justificación en la constante demanda de agua por parte de los habitantes de Carhué y Epecuén y de los productores de la zona.

La importancia de ese canal para los productores radicaba en que el Ameghino cortaba transversalmente la pendiente de los arroyos de la zona y cambiaba el curso de las aguas permitiendo así una “mejor” explotación económica de esas tierras. Por el escurrimiento de aguas las tierras aledañas se convertían en campos de primer nivel para la agricultura. Cuenta Laspiur que, en momentos previos al trazado del canal se adquirieron a precios muy bajos muchos campos de la zona de Lamadrid y Daireux dedicados a la ganadería.

El problema, como destaca el mismo autor, no fue únicamente la construcción del canal sino también que hubo una gran diferencia entre las obras que estaban planificadas y las que se hicieron realmente. Las obras realizadas, el Canal Ameghino que recolectaba las aguas de los arroyos de la zona derivando aguas de la cuenca de Villamanca a la de las Encadenadas y la canalización del arroyo Sauce Corto Inferior, fueron suficientes para garantizar el éxito de los propietarios rurales. Pero las obras complementarias, que estaban planificadas y eran fundamentales para lograr que en épocas de lluvias se derivara las aguas hacia Villamanca y se lograra un manejo equilibrado de la cuenca, fueron dejadas de lado no sólo en ese momento sino también los diez años posteriores.

Es así como en 1976 comenzó a construirse el terraplén que “protegería” a Epecuén de las posibles crecidas del lago en los años siguientes. Al respecto Fernandez Badie (2001) relata como para 1979 las autoridades locales tenían conocimiento de que en el Sistema de Encadenas estaba ingresando una cantidad de agua tal que representaba un peligro para los lugares cercanos. Para ese mismo año también en Guaminí - localidad vecina- los terraplenes habían empezado a crecer.

Muchos de los habitantes reconocen cómo no fue menor el hecho de que las temporadas turísticas no dejaran de ser buenas y que el pueblo en sí dependiera económicamente del turismo. Una de las personas entrevistadas reconocía cómo los habitantes de Epecuén, abocados a su trabajo, no quisieron ver el problema y relataba cómo durante esos casi diez años el agua y el terraplén de contención fueron creciendo paralelamente a tal punto que, para 1985, cualquiera parado en el terraplén tenía la vista de los techos de las casas de la villa turística.

Si bien las responsabilidades de la inundación se dirigen principalmente a las decisiones políticas tomadas al respecto, aparece en las entrevistas la idea de que “no se quiso ver el problema”, que “no se tomó real consciencia” de la posible inundación.

Según Balazote (1997) la situación se hizo insostenible. El carácter colector de aguas del Canal Ameghino y el carácter endorreico del lago, sumado al cambio en el régimen pluvial y a la falta de obras complementarias hicieron que se pasara de una atemorizante carencia de agua a un exceso que derivó en la inundación de la Villa turística aquel 10 de noviembre de 1985 acarreado tremendos efectos sociales, ambientales y económicos.

Ese día con la rotura del terraplén se inició una situación de emergencia tanto para Epecuén como para Carhué. Al principio comenzaron con las evacuaciones, con la organización de donaciones a nivel provincial y con la planificación de viviendas de emergencia. La rotura del terraplén ocasionó un gran desconcierto no sólo por las consecuencias inmediatas sino también por el contexto general de alerta meteorológico y de peligro de inundaciones en toda la Provincia de Buenos Aires.

La situación de los primeros días se vio agravada cuando una semana después del 10 de noviembre, un comunicado oficial informaba que la entrada de agua prevista se vería en aumento razón por la cual no sólo debía evacuarse completamente Epecuén sino también el cementerio que quedaba en las márgenes de Carhué. Para esos momentos, según Laspiur, el agua había cubierto un 55% de Epecuén, tras el comunicado oficial se confirmaba que el destino de Epecuén estaba perdido.

## **Las condiciones del turismo en la provincia de Buenos Aires, en la década de 1980.**

A partir de 1978, con motivo del Mundial de fútbol que se lleva adelante en el país, se otorga mayor impulso a la injerencia estatal en el desarrollo de la infraestructura turística. Según Rapoport, (2003) “[...] fue instrumentado para lograr consenso y apoyatura social. El sesgo monetarista de la política económica estaba provocando recesión y caída de la producción industrial, la inflación parecía irreductible, los salarios reales se deterioraban, y comenzaban las manifestaciones de disconformidad. En este marco, el régimen trató de capitalizar el triunfo deportivo apelando al ‘espíritu mundial’ como condición para abandonar el pesimismo, consolidar la unidad de los argentinos, alcanzar otras victorias y transformar el país”. Por otro lado los esfuerzos organizativos desarrollados para lograr la concreción exitosa del Campeonato apuntaban a revertir la imagen desprestigiada del gobierno argentino en el extranjero. Una gran parte de la opinión pública de los países europeos participantes de la competencia era hostil al gobierno, y las campañas de las organizaciones internacionales de defensa de los derechos humanos para boicotear el Mundial y desalentar el turismo inquietaban a las autoridades militares. El gobierno debió costear su propia campaña para mejorar su imagen en el mundo.”

Dicho evento llevó a que el gobierno otorgara líneas de créditos de bajo interés para incentivar la construcción y remodelación de hoteles en las diferentes ciudades sede del campeonato, como Buenos Aires, Rosario y Mendoza. También motivó a la realización de diferentes obras viales y remodelación de infraestructura en los accesos a dichas ciudades y sus aeropuertos.

En la misma década la Patagonia Austral comenzó su impronta turística. Torrejón, 1994, relata [...] en 1979 el gobierno nacional puso en marcha el Operativo Frontera Austral que incluyó a las provincias de Tierra del Fuego y Santa Cruz, cuya propuesta era el uso, durante la mayor parte del año, de los atractivos turísticos Los Glaciares y Canales Fueguinos. Como resultado de esta acción se consagró una estabilidad casi industrial para El Calafate y Ushuaia, con el aprovechamiento de esos atractivos genuinos. Además, consolidó la cabecera de puente a la Antártica de este cono sur americano, y una red regional más eficientemente utilizada.”

En 1981 la UNESCO asigna al Glaciar Perito Moreno la Categoría de Patrimonio, dando impulso al desarrollo del turismo de El Calafate, posicionándolo como un destino internacional. Si bien la finalidad es la protección de bienes culturales y naturales debido a su valor universal y su carácter excepcional de relevancia para la humanidad, la asignación de esa categoría agrega valor para su posterior aprovechamiento turístico. Entre 1945 y 1980 existía falta de claridad de los gobiernos en cuanto a la definición de la política turística y la relevancia que la actividad podía tener para el desarrollo de la Nación. Por lo que fue de gran importancia la promulgación de la primera Ley Nacional de Turismo 14.574 (Dec. Regl. 9468/61) en 1958 y modificada en 1987, que marcó un nuevo avance en el turismo argentino y amplió las atribuciones y deberes del organismo de turismo. Fue la primera Ley que intentó contemplar globalmente el tema y estuvo vigente por más de cuarenta años hasta el año 2005.

Por esos años también se fueron creando agrupaciones como la Asociación Argentina de Agentes de Viajes y Turismo (AAVYT) y la Cámara Argentina de Turismo (1966); en 1982 se originó el Consejo Federal de Turismo (CFT).

Desde fines de 1970 y principios de los '80, el turismo emisor tuvo un importante crecimiento. A su vez, los jóvenes comenzaron a viajar solos y separados de la familia, dando lugar a un importante nuevo mercado. Además se iniciaron los viajes de los mochileros quienes se movilizaban 'a dedo' y acampando. Noemi Wallingre (2013)

En la década de los 80 el nivel de vida de las personas se eleva, en parte gracias a la reducción de la jornada laboral y al derecho de las vacaciones pagas, lo que favoreció notablemente a las actividades de ocio. Podría llamarse un "ocio de todos" que llegó de la mano del ocio de masas e hizo accesible el consumo de actividades que anteriormente solo eran un privilegio de pocos.

Es así como el turismo se convierte en el motor económico de muchos países. Siendo facilitado por la mejora de los transportes, como aviones de calidad y trenes de alta velocidad.

En esos años los tours operadores y las grandes empresas hoteleras comienzan a buscar nuevas formas de utilización del tiempo libre, comienzan aplicar técnicas de marketing y publicidad, pues se trata de un turista con mayor experiencia, mayor información y en busca de nuevos productos y destinos turísticos, lo que crea una fuerte competencia en el sector. La multimedia y las comunicaciones ayudan a estas transformaciones del turismo, modificando el diseño de los productos, las prestaciones de servicios y la comercialización del mismo de manera más fluida.

Es a partir de este momento cuando comienza el gran cambio turístico que se identifica con cinco causas: nuevos consumidores, nuevas tecnologías, necesidad de nuevas formas de producción y gestión más fiables y cambios en el entorno. La Nueva era del Turismo (Fayos 1994). Los productos turísticos son más flexibles y se busca la calidad, la satisfacción del cliente, y una cierta importancia a la preservación del entorno natural.

Así como se modificó la visión del medioambiente, a partir de 1980 aparecieron nuevas formas de turismo que fueron colocadas bajo el paraguas de los turismo específicos o turismo de interés especial.

Hall y Weiler (1992) señalan que se puede afirmar que se trata de un turismo de interés específico cuando la motivación y toma de decisión del viaje están determinadas primariamente por un interés particular especial. Por lo tanto, el término turismo o viaje de interés especial implica un viaje "activo" y "experimental". Muchas veces se considera al turismo de interés especial como sinónimo de "viajes éticos" o "turismo social", "ecoturismo", "turismo educativo" y "alternativo", "apropiado", "ambiental", "basado en la naturaleza" y "sustentable". Sin embargo, mientras la prosecución de una experiencia de viajes de calidad es común en todas las formas de turismo de interés especial no siempre es el caso de que éste sea de calidad.

El turismo es asociado, en la actualidad como un derecho del individuo y que ha sufrido una democratización en las sociedades más desarrolladas. Los clientes son cada vez más complejos en sus necesidades (más educado, con intereses mejor valorados, más tiempo para el turismo), más informado, reflexivo, con mayor protagonismo en sus decisiones y muy volcado hacia la innovación y las tecnologías. Así es como Goytia,

(1998) refiere al respecto: A lo largo del siglo XX las tendencias de la demanda han ido evolucionando de tal manera que el nuevo siglo se estrena con variaciones importantes tanto en los hábitos de compra como de consumo.

Según Juan Carlos Mantero (2001). Durante esos años la gestión política supuso remitirse a la actividad turística producida en el contexto del litoral atlántico y de la estación estival- excepto acciones de promoción y la cultura de la hospitalidad- omitiendo el resto del espacio y del calendario susceptible de consideración y gestión, en un territorio de gran diversidad como era la provincia de Buenos Aires.

En tiempo de mutaciones en la conducta del turista respecto del universo de opciones, de reducción de tiempos turísticos y de multiplicación de frecuencias turísticas, el espacio y tiempo turísticos asumidos en las políticas y acciones, se acoto a las fracciones de uso turístico tradicional y recurrente, con prescindencia de las aspiraciones y expectativas de los destinatarios de la acción política: el turista y el operador, en particular el residente de áreas con cierta potencialidad.

Al prescindir de innovaciones en el producto de sol y playas, en el tránsito espontáneo y creciente de una modalidad distendida a una modalidad recreativa, propio de una cultura diferente del tiempo de ocio, tanto en el medio urbano, se difirió la renovación del producto de sol y playas y se omitió la promoción de productos alternos relacionados con las condiciones turísticas del territorio adyacente-urbano, rural o natural.

La identificación del turismo con la modalidad residencial y la oportunidad del verano, adoptada y multiplicada en el litoral, restringió las alternativas de una gradual y creciente expansión de los servicios turísticos de los establecimientos pioneros, sólo atenuada por la expansión circunstancial de los servicios del turismo social, induciendo prácticas de usos y consumos que, en estudios precedentes, nos hizo plantear la noción de domesticidad asociada a un turismo de familia en vivienda de cotidianeidad en el uso y de mínimo consumo. Juan Carlos Mantero (2001).

El turismo de temporada y de destino que hizo al desarrollo de la actividad y a la concepción de las políticas- de acción y de omisión- en el territorio bonaerense durante la década de los 80 consideró el traslado de origen a destino como mera distancia- duración- costo, obstáculo a superar con prescindencia de su condición de itinerario/tiempo turístico, oportunidad de escalas a reconocer.

En la actualidad, donde el turista al seleccionar el destino ya no considera tanto la distancia hacia el mismo sino más bien el tiempo disponible para realizar su viaje o los gustos de quienes van a emprenderlo, y teniendo en cuenta también el gran uso de las mini vacaciones durante los fines de semana largo, tan recurrentes y frecuentes en nuestro País, los destinos deben adoptar políticas que apunten a “tentar” al turista y captar una mayor demanda. Esto puede observarse en la mayoría de los destinos que aumentaron las promociones y actividades organizadas para fomentar el turismo en determinadas fechas, dejando de lado solo un turismo de temporada alta.



## Capítulo III Epecuén como centro turístico

### Desde el punto de vista de los residentes en Epecuén

Los distintos relatos aportaron distintas miradas sobre el pueblo. El cruce de los mismos habilitaba a pensar cómo los sujetos habitaban de distinto modo aquel espacio y brindaban un entretejido de distintos caminos, experiencias, percepciones y significados sobre Villa Epecuén.

La diferencia de edades de los entrevistados jugaba a la hora de traer al relato distintos momentos de la historia del pueblo. Las personas más grandes tenían recuerdos de cómo era el pueblo en la década del 40 y cómo el mismo se fue transformando. Así como también fue mutando el turismo en la Villa a lo largo de los años.

Griselda y Martín podían evocar en la entrevista la voz de sus abuelos/as que les contaban cómo había sido el pueblo antes de que ellos nacieran –o sea en los momentos de su fundación-

*- Griselda G.- En esa época lo que es, lo que vendría a ser, primero un centro termal en Epecuén y después fue un hospital en la época de Perón para chicos con problemas de poliomielitis. Bueno, era un lugar hermoso, un hotel maravilloso donde iba la gente con frac y vestido largo en esa época, pero vestidos de fiesta. Porque se hacían unas fiestas impresionantes viste...*

*-Martín E. (aclarando)- El Hotel Royal*

*-Griselda G.-...yo no lo vi, eso me lo contaron mis abuelos, ¿no? Y venía la colectividad judía, muy pudiente y hacían unas fiestas muy hermosas, o sea era un pueblo que pintaba ser otra cosa. Después hay que decir la verdad, vinimos nosotros: los españoles, los italianos, y todo, medios chafalotes, empezaron a hacer otro tipo de construcciones, y ya dejó de ser ese pueblo que pintaba... Porque las casas de esa era, eran todas hermosas...*

*-Martin E.- Mirá, queda en pie una (...) la Sarucha. Si vos te fijás, Tiene una matera, tiene una pileta de natación que todavía se conserva entera, y tiene la matera que casi no tiene el techo pero vos te das cuenta de lo que era y mismo la casa, de un estilo colonial era, y es la única que más o menos está en pie y te das cuenta que era una linda casa...<sup>9</sup>*

Todos coinciden en que Villa Epecuén se caracterizó a lo largo de toda su historia por la “espectacularidad” del turismo. Ahora bien, es importante destacar que la década del

<sup>9</sup> Fotografías de la Sarucha y descripción de la misma véase en anexos imagen 7.

treinta marca un hito que sostiene el peso de esa imagen. Leyendo algunos artículos<sup>10</sup> y escuchando algunos relatos da la sensación de que el pueblo nace y, de un día para el otro, logra su éxito como destino turístico. Así, parece existir un común acuerdo en que en esos primeros años todo era majestuoso.

Los grandes y lujosos hoteles marcaron esa época, y muchos describen a Epecuén como destino de la “alta sociedad”. Las familias llegaban en tren trasladando muchas de sus pertenencias (muebles y baúles) con la intención de pasar allí gran parte de la temporada -incluso había quienes dejaban en los grandes hoteles o en los residenciales la mayor parte de sus pertenencias para volver el verano siguiente-. Las estadías eran largas y en ellas ese sector de la sociedad pretendía encontrar descanso, confort y curas milagrosas.

*-El turista se aquerenciaba en el lugar y en la mayoría de los casos en el hotel que se hospedaba. Quizás tuvimos turistas de hasta 25 años o más que consecutivamente volvían año a año. Se quedaban 10 días mínimo, algunos hasta el mes. Maricel S, 59 años.*

Esos buenos comienzos sustentan la “espectacularidad” del turismo de Epecuén y la idea de que ese éxito recién pudo eclipsarse con la inundación. Para esa espectacularidad el hecho de que las aguas se consideraran como milagrosas tampoco es menor. El tipo de turismo se sustentaba más que nada en las propiedades terapéuticas de las aguas del Lago Epecuén. De ahí que, para fines de los años treinta y comienzos de los cuarenta, la baja en el caudal de agua del lago se percibiera como una posible amenaza al turismo. Sin embargo, a pesar de ese problema el turismo siguió su curso. Epecuén seguía recibiendo muchas personas y todos los años para el mes de octubre y noviembre empezaban los reacondicionamientos de los residenciales, de los hospedajes, de los hoteles para en diciembre recibir a los primeros turistas y para los primeros días de enero abrir la temporada.

Cabe destacar que a lo largo de los años, si bien el turismo se siguió sosteniendo, Epecuén fue adquiriendo distintos matices según las políticas a nivel nacional y provincial que se implementaban en relación a esa actividad. Así, por ejemplo, el director del museo cuenta como de ser un destino de “la alta sociedad” en los años treinta, se convierte en destino de trabajadores y contingentes de jubilados para la década del cuarenta y cincuenta. Así, las estadías de este tipo turismo empezaron a ser más cortas –la mayoría de las familias, en general, no pasaban más de quince días- y el poder adquisitivo era menor. De ahí que empezaran a construirse residenciales más pequeños, que los hoteles cambiaran sus menús, y que aquellos que contaban dentro de sus instalaciones con baños termales hicieran acuerdos con otros tipos de hospedajes para recibir a los turistas. Otros ejemplos de esos tiempos fueron: la expropiación para fines de los cuarenta del Hotel Royal para convertirlo en el Hospital Hidrotermal –uno de los dos existentes en el país-, y la construcción del Hotel Provincial, hotel económico construido desde el gobierno provincial.

<sup>10</sup> Para más detalles, ver Partarrieu, Gastón (2010) *Sin olvido - Historias de aquella Villa Lago Epecuén*. Museo Regional Adolfo Alsina. Revistas Nro. 1 y 2. Artículos extraídos de las revistas realizadas desde la dirección del museo.

Hacia la década del '70 cuentan el director del museo y muchos entrevistados cómo Epecuén empieza a atraer gente más joven: junto con los abuelos que iban a disfrutar de los baños termales empezaron a llegar hijos y nietos que disfrutaban de la playa, de los bailes y de los corsos de verano. Ese flujo de gente más joven también se vio potenciado con la construcción del complejo de piletas hacia 1969 y la extensión del uso de los campings<sup>11</sup>.

Así, la villa turística fue adquiriendo distintos matices a medida que fue pasando el tiempo. Esos matices en los relatos se van entrelazando y conviviendo con la primera imagen del lugar –vigente hoy día-: ese pueblo que en poco tiempo se convirtió mágicamente en una villa que recibía en fabulosos hoteles a miles de turistas que venían a disfrutar de las propiedades de sus aguas. Al mismo tiempo esos fabulosos hoteles se van mezclando con otros espacios: el complejo balneario, el castillo, la estación de trenes y el recreoailable Bim Bam Bum, entre otros.

Muchos concuerdan en que el surgimiento de Epecuén aparece en los relatos con un tinte mítico. Ese tinte mítico, creo yo que, a veces, encubre esos cambios que van ocurriendo en la villa durante los años siguientes como así también el hecho de que, si bien la mayoría de las personas vivían del turismo, durante el año muchos debían tener trabajos complementarios

*-En invierno, Epecuén era otra cosa. Con cualquier que te pongas a hablar te va a decir lo mismo, o sea, Epecuén en invierno no había nada. Estaba abierto el club. Pero, por ejemplo, lo que era la parte de confiterías, eso no, inclusive lo que era heladerías... Lo que pasa es que en ese momento, Epecuén no era como es hoy Carhué, que se trabaja el turismo de invierno. La gente se iba y quedábamos nosotros. Después de la temporada tenías que hacer otras cosas, tenías temporadas buenas que rendían para todo el año pero bueno, tenías que hacer otra actividad, porque ¿qué ibas a hacer? No ibas a esperar sentado a que venga la otra temporada. Sergio N, 39 años.*

*-En invierno éramos una gran familia, había un Club que nos reunía y distintas comisiones. En verano diversiones variadas, espectáculos, festivales, confiterías etc. Maricel S, 59 años.*

---

<sup>11</sup> Para más información sobre estas cuestiones consultar *Sin olvido - Historias de aquella Villa Lago Epecuén*- o <http://villalagopecuen.blogspot.com.ar/>

## Epecuén como centro turístico del punto de vista de los treslomenses

*“Era la Mar del Plata de la zona, el lugar de vacaciones de la mayoría de los treslomenses. Porque era muy importante, no solo en el país, sino de varios lugares, los trenes venían llenos de rusos, llego a tener hasta 5 mil plazas de hoteles” Liliانا D, 59 años.*

*“Mi abuelo iba dos veces al año, siempre. Todos los años, porque él decía que las aguas tan saladas y el barro le hacía bien a las articulaciones. Entonces siempre se organizaba en el invierno, que iba solo y después durante el verano que era cuando nosotros también íbamos” [...] “Era como ir a Mar del Plata en ese entonces. Había una calle que era peatonal, como si fueras a Necochea, Mar del Plata o cualquier lugar de la costa. Era donde la gente se sentaba afuera de los bares, heladerías, en las veredas, era donde estaban los hoteles, va la mayoría, había uno al lado del otro”. Viviana R, 52 años.*

*“Era hermoso, tenía una estructura edilicia todos los lugares que a mí me encantaba. Porque ibas y tenías todo, paseabas, ibas al cine, salías a comer, era un lugar donde se vivía para la gente, donde el turismo era de la gente. Todo el pueblo vivía para darle lo mejor al turista”. Hilda D, 79 años.*

*“Después de los 20 años íbamos siempre a la pileta de agua dulce, era única e increíble, nos bañábamos e íbamos a tomar algo a las confiterías o algún baile. Siempre lleno todo, muchísima gente. Recuerdo mucho el “Bim Bam Bum”. Como entretenimiento también había de esas bicicletas dobles, había de todo. Nosotros elegíamos ir a Epecuén porque no teníamos pileta y a mis padres les gustaba el agua con sal”. Angeles R, 60 años.*

*“Epecuén era la única oportunidad de tener tus vacaciones, todos los veranos. Prácticamente sin gastar nada, gastabas pero no como si ibas a Mar del Plata, principalmente por el tema de las distancias. Acá tenías el tren que era barato y te llevaba casi todos los días, y te podías llevar prácticamente todo.” Gladys G, 54 años.*

Estas palabras fueron extraídas de varias de las entrevistas realizadas a diferentes habitantes de Tres Lomas. Entre la gran cantidad de turistas que recibía Epecuén todos los veranos, se encontraban turistas de la zona, es decir habitantes de pueblos cercanos a la villa, entre ellos turistas de Tres Lomas.

Tres Lomas es un pueblo de Provincia de Buenos Aires, localizado al centro oeste de la provincia, al límite con la provincia de La Pampa. Aproximadamente a 500 km de la ciudad de Buenos Aires. El mismo cuenta con 8 mil habitantes y está a una distancia aproximada de 160 km por ruta de la Ex Villa Epecuén y a 90 km por camino de tierra.

Las palabras transcriptas son claras, se repiten en la mayoría de los relatos, Epecuén marcó la historia de vida de cada uno de los entrevistados, a lo largo de las entrevistas es fácil darse cuenta lo que significó para ellos, en los años 50 y 60, en tiempos donde las vacaciones no eran comunes en toda la población y donde las distancias se sentían aún más lejanas.

Los turistas que viajan en aquellos tiempos buscaban no solo un lugar de veraneo, los grandes encontraban el alivio a sus dolencias en sus aguas saladas, y los chicos la diversión en su pileta y lugares de esparcimiento. Encontraban todo lo que un centro turístico podía ofrecer, con el plus de la salinidad y propiedades curativas que tenía el agua del Lago, aquel que tenía las mismas propiedades que las del Mar Muerto.<sup>12</sup>

Para la población de Tres Lomas, ir a Epecuén era cotidiano, costumbre, como dijo una de las entrevistadas “Creo que nadie de acá de Tres Lomas no haya ido alguna vez, de mi generación por lo menos la mayoría iba a Epecuén. Nadie paso sin ir”.

En su mayoría, los entrevistados hicieron mención a que el transporte en el que viajaban a la villa era en tren mientras estuvo en funcionamiento, otros viajaban en camión, el cual también lo utilizaban para dormir y las personas que tenían auto lo hacían en su propio vehículo. También hubo mención de un colectivo que viajaba los últimos años previos a la inundación, pertenecía a un treslomense que iba los fines de semana.

Aquellos que mencionaron el tren remarcaban la comodidad del mismo por su frecuencia (tres veces en la semana, más sábados y domingos) y lo económico que resultaba viajar en ese transporte, sumado a que lo hacían porque no tenían un medio propio.

Cuando hacían referencia al tiempo de permanencia en la villa, hubo respuestas variadas, estaban los que iban y se quedaban una semana, 10 o 15 días y de vez en cuando hasta un mes; otros pasaban 4 días, y la mayoría el fin de semana, o iban y venían en el mismo día. Estos últimos, normalmente iban todos los fines de semana o cada 15/20 días. Los que se instalaban más tiempo iban solo una o dos veces en todo el verano. La mayoría al hablar de la frecuencia de esos viajes, decían que iban pocos días pero iban muchas veces en el verano, por su cercanía y su fácil traslado.

El lugar elegido para hospedarse eran los hoteles u hospedajes, la mayoría hizo hincapié en la gran cantidad que había, uno al lado del otro expresaron los encuestados. Unos pocos dormían en sus camiones y otros no pasaban la noche porque regresaban en el mismo día.

<sup>12</sup> Fotografías de los turistas treslomenses en Epecuén véase en anexos imagen 8.

Al hablar de las actividades que realizaban durante su estadía en el lugar, lo primero que dijo la mayoría fue disfrutar de la laguna, principalmente hablar del agua y la salinidad que contenía la misma. Mencionaron que la gente mayor siempre se metía porque eran saludables, junto con el barro que se ponían en todo el cuerpo, ya que hacía bien a las articulaciones, a los problemas de piel y las enfermedades (reuma, artrosis, etc.). También la mayoría remarcó que la salinidad del agua hacía que la persona flotara, por lo tanto los nenes no corrían peligro de hundirse o ahogarse y los padres estaban tranquilos y seguros.

Un valor agregado que tenía Epecuén y que todos tienen grabado en sus recuerdos es la impactante pileta de agua dulce que habían construido a orillas de la laguna. En aquel momento no era común en ningún lado, y mucho menos en la zona, tanto por su magnitud como por su estructura, la misma contaba con grandes islotes en el medio, toboganes y luces que decoraban y brillaban durante la noche. Una pileta “única e irrepetible” según los entrevistados.

También mencionaron la cantidad de comercios, heladerías, bares, restaurantes, parques y la gran actividad nocturna que había en la Villa. Los infaltables carnavales y bailes populares, y ni uno de ellos olvido mencionar el famoso “Bim Bam Bum”, un reconocido y renombrado bar de Epecuén.

Gran parte de los entrevistados ponen en comparación la Villa Epecuén con Mar del Plata, siempre diciendo que era la Mar del Plata de la zona. Tenía absolutamente todo lo que un lugar de veraneo necesita, la peatonal, el agua, las calles llenas de gente, los bares, los comercios, las heladerías y la gente circulando por toda la villa.

Los viajes eran compartidos, en su mayoría con familiares, principalmente cuando eran chicos, y siendo adolescentes acompañados por amigos. Epecuén motivaba a la gente mayor con su agua salada y cautivaba a la juventud con su actividad nocturna. Era el destino ideal para todos los treslomenses y turistas de la zona, por la distancia, por la facilidad de viajar en tren, y por todo lo que la villa podía ofrecer. No cabe duda de lo que fue y seguirá siendo Epecuén para todas aquellas personas que vivieron sus veranos allí y que en su mayoría, de no haber existido la villa, jamás hubieran conocido lo que era vacacionar en aquellos tiempos, ya que por una cuestión de distancia-costo el viajar a lugares de la costa como era Mar del Plata solo era para treslomenses con mayores recursos.

Epecuén está vivo en la memoria y corazones de todos los turistas que alguna vez viajaron, que alguna vez sintieron arder su piel por la sal, que disfrutaron de sus paseos en bicicletas y recorrieron la villa entremezclados con turistas nacionales y de otras partes del mundo, entre ellos rusos. Según los entrevistados los trenes siempre venían cargados de rusos que se la pasaban comiendo, detalle que a todos les llamaba mucho la atención y por eso los recuerdan.

Es por este motivo que al hablar con turistas que visitaron una y otra vez la Villa no solo recuerdan lo bello que era vacacionar allí, sino también como vivieron y sintieron la pérdida de la misma, luego de su desaparición y resurgimiento como ruinas, como reviven en cada uno de ellos su sentido de pertenencia, a los recuerdos, al pasado y a la carga emocional que eso conlleva.

Al momento de hablar sobre las inundaciones y la posterior desaparición de Epecuén es inevitable la melancolía y tristeza que invade a cada uno de los entrevistados. Todos

lo vivieron muy de cerca; primero porque las inundaciones se sintieron en casi toda la provincia de Buenos Aires, por lo que Tres Lomas y la zona no era ajeno a las mismas; segundo por la importancia que tenía que todo un pueblo quedara bajo agua, que los habitantes tengan que dejarlo todo y partir; y tercero por la pérdida que significaba para la mayoría que pasaba la mayoría de los veranos en Epecuén.

Cabe mencionar una frase repetida reiteradas veces en el relato de una de las entrevistadas, y que resume lo sucedido con las inundaciones y el impacto que sintió toda la zona al desaparecer aquella famosa Villa. “Perdimos 70 años de historia”. Haciendo referencia a lo que significó para la mayoría de las personas que conocieron y visitaron aquella Villa.

Mientras hablaban de las inundaciones y de los motivos de las mismas, la totalidad de los entrevistados manifestaba que no solo se debió a una cuestión climática sino que las relacionaba con una cuestión política y falta de intervención o negación de las autoridades. Algunos agregaban la frase “se salvó Carhué y dejaron inundar a Epecuén”, siempre dando a entender esa competencia constante que existía en aquellos tiempos entre ambos lugares; y otros hacían referencia al tema de las encadenadas y el problema del canal Ameghino.

Cabe destacar lo dicho por una de las entrevistadas que resumió todo en “la desidia es que lo dejaron inundar, sea el mal mayor o el mal menor, salvaron algunas otras cosas pero lo dejaron inundar”. Haciendo mención a la falta de interés por parte de las autoridades lo que culminó con la desaparición de un pueblo entero y el fin de la historia turística de toda la zona.

En cuando a la estadía y permanencia era normalmente solo en Epecuén, a pesar de la cercanía que poseía con la ciudad de Carhué, la mayoría indicó no ir a dicha ciudad, y remarcaba que a pesar de ser una ciudad más grande, Epecuén tenía todo lo que podías pedir. Solo una de las personas entrevistadas manifestó ir de vez en cuando a Carhué porque tenía tiendas más grandes.

Hoy que las aguas se van retirando progresivamente y van dejando al descubierto algunos lugares, las personas se acercan a las ruinas para reconocer aquellos lugares por donde pasaron sus vacaciones. Otras prefieren no ir a las ruinas. Tanto unas decisiones como otras tienen en común el dolor que produjo la inundación y la separación de ese lugar que conocieron y transitaron.<sup>13</sup>

*-Y lo que quedo parece que hubieran tirado una bomba. Terrible que haya pasado esto. Por eso no quiero volver, sé que voy a llorar, me va hacer muy mal, después de todo lo que viví en aquellos tiempos. Si voy sé que voy a ver las calles y sentir como lo veía en aquel momento, voy a ver la gente caminando por las calles o por la orillas. Era hermoso, único, era tan tranquilo. Gladys G, 54 años.*

*-Volví a recorrer las ruinas, me dio tanta tristeza, era tan pujante que no se puede creer. Epecuén para mí era de gente de alcurnia, y después los pueblerinos como*

<sup>13</sup> Fotografías de las ruinas de Villa Epecuén véase en anexos imagen 9.



*nosotros, pero era un lugar de lujo, jamás pensabas que iba a inundarse, y ahora volver y ver las ruinas, y decís acá hubo vida. Liliana, R. (50 años)*

Los que alguna vez fueron a visitarlas manifestaban que es imposible abstraerse de lo que alguna vez vivieron en la Villa, que al ver cada edificio, rincón o calle (de lo que se puede reconocer entre tantos escombros) tienen un recuerdo imborrable de tantos veranos vividos en Epecuén. El sentimiento presente en cada uno de ellos es la amargura, melancolía y tristeza. No pueden creer que no haya quedado más que los recuerdos en cada corazón de los que supieron conocer el principal centro turístico de la zona como lo era la Ex Villa Lago Epecuén.



## Capítulo IV El turismo hoy en día

### Como cambiaron los treslomenses sus prácticas

Teniendo en cuenta las entrevistas realizadas a turistas de Tres Lomas que viajaban a veranear a la mencionada Villa, en sus relatos todos hacían mención como eran los días en aquel lugar, cuáles eran las actividades que realizaban, cuáles eran las motivaciones que tenían al momento de elegir visitar la Villa, el transporte en el que se dirigían, el alojamiento en el que paraban, la duración de sus viajes, entre otras cosas. Pero otro tema que fue de puntual interés a la hora de entrevistarlos fue a dónde viajaron luego de la inundación y posterior desaparición de Epecuén, la idea principal de la misma fue analizar los cambios de las prácticas en el turismo de aquellas personas, estudiar las motivaciones de los mismos para poder entender la razón por la cual ningún lugar similar pudo lograr alcanzar su éxito.

En su mayoría, los entrevistados hicieron mención a que el transporte en el que viajaban a la villa era en tren mientras estuvo en funcionamiento, otros viajaban en camión, el cual también lo utilizaban para dormir y las personas que tenían auto lo hacían en su propio vehículo. También hubo mención de un colectivo que viajaba los últimos años previos a la inundación, pertenecía a un treslomense que iba los fines de semana.

Aquellos que mencionaron el tren remarcaban la comodidad del mismo por su frecuencia (tres veces por semana, más sábados y domingos) y lo económico que resultaba viajar en ese transporte, sumado a que lo hacían porque no tenían un medio propio.

En este sentido al momento de hablar del medio de transporte que utilizaron en los años posteriores, luego de los años 90 principalmente, los que continuaron viajando y practicando del turismo lo hacían casi siempre en sus propios vehículos, cabe destacar que, actualmente gran parte de los entrevistados poseen auto propio a diferencia de cuando viajaban a la Villa.

Cuando hacían referencia al tiempo de permanencia en la villa, hubo respuestas variadas, estaban los que iban y se quedaban una semana, 10 o 15 días y de vez en cuando hasta un mes; otros pasaban 4 días, y la mayoría el fin de semana, o iban y venían en el mismo día. Estos últimos, normalmente iban todos los fines de semana o cada 15/20 días. Los que se instalaban más tiempo iban solo una o dos veces en todo el verano. La mayoría al hablar de la frecuencia de esos viajes, decían que iban pocos días pero iban muchas veces en el verano, por su cercanía y su fácil traslado.

Al dialogar sobre qué hicieron en sus vacaciones en los años posteriores a las inundaciones las respuestas fueron varias; dependiendo la condición social o económica de los entrevistados. Los que tenían la posibilidad económica para viajar mencionaron lugares como Mar del Plata, Necochea, Córdoba, Bariloche y algunos lugares del norte. Los viajes los hacían en auto los que poseían vehículo o en colectivo y excursiones armadas los que no tenían. La mayoría paraba en hoteles y en los últimos años en cabañas o casas alquiladas, ya que últimamente “está de moda” ese tipo de hospedaje. La permanencia en esos destinos es entre 7 y 10 días.

Cabe aclarar que la mayoría de los que mencionaron seguir viajando a otros lugares luego de las inundaciones son las mismas personas que permanecían más tiempo en Epecuén, salvo uno de los casos que menciono quedarse hasta un mes en uno de sus

viajes a Epecuén y esa misma persona no viaja a ningún otro lado luego de las inundaciones (ese caso particular menciono haberse quedado un mes pero el viaje había sido en camión y dormían ahí mismo, por lo tanto un viaje de bajos costos).

Las edades de los entrevistados son variadas y la mención de seguir o no viajando en los años posteriores a las inundaciones dependió de la situación económica más que de la edad que tenían, ninguna de las personas mayores hizo mención de no viajar por la edad. Además de eso las personas que siguieron viajando lo hicieron a diferentes lugares, no es que tienen un lugar fijo destinado a pasar sus vacaciones, salvo una de las entrevistadas que en general viaja a la costa, más precisamente a Mar del Plata.

Los que manifestaron no tener la oportunidad de viajar, hicieron mención de haber ido alguna vez a Mar del Plata o Monte Hermoso, pero como la distancia no es la misma y el costo era mayor no pudieron tener la frecuencia de viajes que tenían en los tiempos de Epecuén.

*-Después de hacer este tipo de veraneo tantas veces con mi abuelo, que uno podría hacer ese turismo por repetición, yo de casada no fui nunca. No seguimos esas costumbres que ellos tenían, tanto mis papas como nosotros íbamos a veranear a Necochea, Mar del Plata. Ósea esa zona de Epecuén no estaba considerada un lugar de veraneo como lo había sido en aquellos años, ni ahora tampoco lo es Carhué o Cochicó. Viviana, R (52 años).*

*-En los años 90 por ejemplo no fui a ningún lado, no iba de vacaciones. Fui a Mar del Plata, pero de mucho más grande, hace pocos años. Principalmente por la situación económica y por la distancia. Gladys, G (54 años)*

*-La cuestión turística ha cambiado, antes solo era la gente de plata la que se iba de vacaciones, ahora todos viajan o la mayoría, puede ser la mejora económica o también por la televisión y las redes sociales que te muestran tantos lugares que a la gente más ganas de viajar le dan, antes no pensabas tanto en las vacaciones como el viajar algún lado y ahora a donde tenés un fin de largo tratás de usarlo para viajar.*

*La gente ahora las vacaciones las tiene como prioridad, antes solo era un lujo. Nosotros íbamos a Epecuén por la cercanía sino ni pensar en viajar en aquel tiempo.*

*Ahora todos tienen auto, tenés más opciones, por eso no sé si seguirían yendo a Epecuén hoy en día. Carhué quiso hacer algo en relación a eso, a lo termal pero nunca va ser como Epecuén, además el agua se retiró muchísimo. Liliana, R (50 años).*

*-Después que nos casamos, y ya había pasado la inundación nos íbamos para la playa, Necochea, Monte Hermoso o Cochicó si era solo a pasar el día. Nos gustaba*



*más la playa que el agua tan salada. Pero en esa época de furor de Epecuén viajabas por la cercanía, porque era una villa turística que gustaba mucho y era barato ir.*

*La crisis del 2000 afectó pero después todo se acomodó, la gente viaja mucho hoy en día. Héctor, M (62 años)*

*-Nosotros siempre íbamos a Mar del Plata, Necochea y Miramar además de ir a Epecuén. Había un pequeño turismo, no como ahora pero algo había de turismo.*

*Nosotros después de Epecuén nos fuimos a todos lados, siempre fuimos de viajar mucho, mi papa siempre nos insertó la cultura del turismo, mi hermana es muy viajada y nosotros ahora que estamos jubilados y ya criamos a nuestros hijos viajamos a lo loco, por todos lados, toda la argentina desde Jujuy a Tierra del Fuego y fuimos por Europa varias veces, México, Brasil, EEUU.*

*En aquellos tiempos no era que la gente salía mucho a otros lados, nosotros porque tuvimos la posibilidad económica de hacerlo pero no era tan común como ahora, nosotros a Mar del Plata fuimos cuando yo tenía 11 años, cuando la gente no viajaba mucho pero Epecuén era lo más cómodo y además ya te digo se veía tanta gente que iba en tren que era envidiable ir, te daban ganas de ir. Alicia, P (70 años).*

*-Nosotros después de las inundaciones, nos íbamos a Cochicó, nos íbamos en camión, llevábamos colchones y dormíamos ahí. Íbamos el sábado y el domingo pegábamos la vuelta. Después cuando los chicos crecieron ya no nos íbamos de vacaciones, porque como ya no teníamos un lugar tan lindo y cerca como era Epecuén, y habíamos empezado hacer la casa, destinábamos la poca plata que juntábamos para eso. Yolanda, M (84 años).*

Al leer los fragmentos de estas entrevistas quedó claro que ninguno de ellos optó por hacer el tipo de turismo que hacía en Epecuén, en algún otro lugar cercano a la Villa, con similares características. Solo algunos hicieron mención de viajar alguna vez a Cochicó, pero solo ir y volver en el día y no como lo hacían a Epecuén. Todos remarcando que ningún lugar de la zona fue ni será como era la Villa.

Varios de los entrevistados al hablar de los motivos por los que la gente no visita otros lugares de la zona similares a Epecuén, remarcando que el viajar hoy en día es más común o más fácil, antes el irte algún lugar lejos era más difícil y más costoso, o la costumbre solo la tenían las clases sociales pudientes. Y por ese mismo motivo Epecuén era la elección de la mayoría de la gente que vivía en la zona y era la única opción de vacacionar que tenía. Sin embargo en la actualidad la mayoría o la gran mayoría algún viaje al año se hace. Hay más empresas que te brindan financiación y con todos los feriados largos también incita a viajar.

En el siguiente párrafo transcribo fragmentos recopilados de las distintas entrevistas que hacen referencia a la opinión personal de cada turista sobre "qué hubiera pasado si Epecuén seguiría en pie" y "los motivos por los cuales algunos no eligieron pasar sus

vacaciones en Carhué o lugares similares de la zona de la Ex Villa Lago Epecuén”. La idea es poder entender a través de sus palabras y relatos de manera más clara lo mencionado anteriormente a lo largo de este capítulo.

*-Yo creo que íbamos a Epecuén por las aguas curativas, y por la facilidad que antes tenías con el tren. No es como ahora que de un grupo de amigos la mayoría tienen autos, no tenían ningún auto, entonces podían viajar en tren o en el colectivo de acá que viajaba siempre. Y pasabas un fin de semana distinto.*

*Epecuén si no hubiera desaparecido la gente hubiera seguido yendo. De eso no me caben dudas. Hubiera mantenido el éxito que siempre tuvo, en más en estos años hubiesen invertido en proyectos, en spa por ejemplo como los que están haciendo en Carhué pero en Epecuén, porque tenían todo al alcance de la mano. El agua, el barro, como se utilizan en los spa ahora pero acá hubiera sido natural, de ahí directo. Gladys G, (54 años)*

*- Una por la cuestión política, por todo el problema de las encadenadas y también porque tardo mucho en irse el agua. También puede haber sido que después empezaron a tener más posibilidades, más lugares.*

*Si Epecuén no se hubiera inundado no sé si hubiera seguido teniendo el mismo éxito que tuvo, a mí me parece que no, nosotros varias veces hemos pensado en ir a Carhué por las termas que tiene ahora. Y al final nunca nos decidimos.*

*La gente de elegir meterse al agua salada elije irse a Mar del Plata, antes porque era más difícil ir a Mar del Plata. Era más fácil por la distancia y por lo económico ir a Epecuén. Además Mar del Plata no era lo que es hoy en día. No hay comparación, creo que ahora todo ha cambiado. Ahora cualquier feriado largo la gente se va a Mar del Plata. Susana, M (70 años)*

*- Epecuén era nuestro lugar de veraneo, para la mayoría de la gente de esta zona lo era. Ni pensar en Mar del Plata. Vos pensá que evoluciono todo, en los autos, las rutas. En un tiempo muy corto, cambio todo. En 80 años cambio mucho todo, todo en todos los sentidos, mi suegro vivió en una casa de barro, y no es tan grande, pero vivió todos los cambios. La evolución que tuvimos fue muy rápida, en todo, cambio la situación y en esto paso lo mismo, no sé si mis abuelos irían a Mar del Plata o no, pero esto era muy accesible en aquel momento para los autos que tenían, para las rutas de aquel momento, tenías el tren que viajaba todos los días. Las comodidades cambiaron mucho.*



*Ningún lugar de la zona de Epecuén pudo igualar a la Villa, ni en edificios, ni en nada. En Carhué explotaron siempre más en cuanto a los recitales que otra cosa, pero no pensaron en hacer edificios como dormís para poder alojar a los jóvenes que iban a esos los recitales. Viviana, R (52 años)*

*-Esta zona se quedó sin turismo, porque ningún lugar de acá cerca era como Epecuén. Porque tenemos Cochicó pero es una lagunita y no tiene nada.*

*Si Epecuén hubiera seguido tendría el mismo o más éxito que el que tenía, porque todo fue avanzando, el turismo creció en todos estos años y la enfermedades muchísimo más, y esto era un destino de salud, quien no tiene artrosis, reuma y todas esas enfermedades hoy en día. Hilda, D (79 años).*

*-Para mí si no se hubiera inundado Epecuén hubiera tenido el mismo éxito, y más ahora como hay termas en muchos lugares. Y que esta más de moda que antes. Imagínate estando tan cerca. Silvia C, (56 años)*

*- La gente cuando dejó de ir a Epecuén porque se inundó empezó a ir a otros lados, ya no era lo mismo que años anteriores, la gente empezó a vacacionar distinto. Ahora todo el mundo se va de vacaciones, antes no tenías un mango para viajar entonces ibas a Epecuén que estaba cerca y era barato. Ahora se van de vacaciones a todos lados. Liliana, R (50 años)*

Otro punto que llama mucho la atención al leer estos fragmentos, es que las personas que indicaron que la motivación de elección de Epecuén eran las propiedades curativas de sus aguas no hicieron mención hacer turismo termal hoy en día, sin embargo los que manifestaron que de seguir existiendo Epecuén hubiera tenido el mismo éxito o más que antiguamente, remarcaban que actualmente está más de moda ese tipo de turismo que en aquellos tiempos, a pesar de no practicarlo ellos mismos.

Sin dudas para los entrevistados las practicas turísticas y el turismo cambio mucho en los últimos años, todos iniciaron mención que hoy en día la cultura de “hacer turismo” está presente en la mayoría de las personas, no solo porque los gustos y motivaciones fueron cambiando sino porque también es más accesible por la gran comodidad de los vehículos propios, por las facilidades financieras de las empresas, por la gran difusión y tecnología, entre otras cosas pero principalmente porque la cabeza del turista es distinta, la idea del viajar está presente en todas las personas entrevistadas.

En relación a la opinión personal de cada uno en cuanto a que es el turismo o porque lo practican las palabras más usadas y repetidas fueron: me gusta, es fantástico, es hermoso viajar; sirve para descansar, disfrutar, relajar, liberar el stress del año, te abre el espíritu, te abre la cabeza, te llena el alma, es un regalo que uno se hace. Turismo es conocer diferentes paisajes, culturas, costumbres e historia. Todas fueron palabras positivas y sentimientos de placer en lo que sienten al hablar de viajar.

La mayoría hablo de fuente de trabajo y riqueza para un país, y principalmente para el nuestro, todos hicieron referencia a la riqueza natural de Argentina y que lo tiene todo,



todos los climas, las cuatro estaciones, todos los relieves, todos los paisajes, todo lo que pidas lo tiene. “Tenemos una patria grandiosa” fueron palabras que utilizó una de las entrevistadas al describir lo que Argentina tiene en relación al turismo.

Sin dudas al escuchar el relato de cada persona se notó el fanatismo y lo que significaba Epecuén, era la única oportunidad de vacacionar de la mayoría en aquellos tiempos. Sumado a la oferta diferenciada en gastronomía y entretenimientos, era el destino ideal de veraneo. Pero los años fueron pasando, pasó la inundación, Epecuén desapareció y a la par de eso el turismo fue cambiando, se volvió una forma de vida que está presente en gran parte de la sociedad, el gusto de los turistas fue cambiando, las costumbres cambiaron, el mundo cambió, y de la mano de eso el tipo de turismo que realizaban aquellos viajantes incansables que pasaron tantas vacaciones en la Villa, desapareció a la par del pueblo, en cierto modo también el agua se los llevó. Ahora la gente elige viajar a otros lugares y ya no hace escapadas a lugares cercanos de la zona, no solo porque ninguno de los destinos similares logro ser lo que era la Villa en aquellos tiempos sino también porque los intereses de los turistas fueron cambiando y optaron por hacer otro tipo de turismo.

## Capítulo V Conclusiones

### Como se gestiona hoy en día Epecuén- Carhué

La inundación de 1985 marca un punto de inflexión en la historias de Epecuén y Carhué. Epecuén desaparece completamente bajo las aguas con todas las consecuencias materiales y afectivas que eso produce, mientras que Carhué como ciudad cabecera del Partido de Adolfo Alsina debe hacerse cargo de esas consecuencias inmediatas y no tan inmediatas. Al mismo tiempo, la evacuación e inundación de Epecuén y el cementerio exponían a la ciudad de Carhué a una situación de alerta constante. Dada la cercanía respecto al Lago Epecuén como así también el problema general a nivel provincial, Carhué se vio sometida por mucho tiempo al peligro de una posible inundación.

Entonces considero que la inundación de 1985 constituyó un problema de tal magnitud que, a partir de ese momento, la vida, tanto para los habitantes de Epecuén como Carhué, empieza a organizarse y pensarse de otra manera. A su vez, ese hecho marca un hito temporal a partir del cual las historias de los dos lugares cambian rotundamente al mismo tiempo que empiezan a confluir cada vez más.

Antes de esa fecha ambos lugares tenían sus historias y dinámicas propias, sin embargo, como lugares vecinos se hallaban estrechamente vinculados en la vida cotidiana: la ciudad funcionaba como centro de abastecimiento de la villa turística, muchos de sus habitantes trabajaban durante la temporada en el pueblo vecino o lo usaban como lugar de divertimento luego de terminar sus jornadas laborales. Por su parte, muchos habitantes de Epecuén, durante el año, hacían uso de algunos lugares y servicios de la ciudad como hospitales, farmacias, escuelas primarias o secundarias, cine y teatro o el cementerio<sup>14</sup>. Existía así un flujo de personas que iban y venían.

Ese movimiento se hacía más intenso en el verano. La intensidad de ese flujo y la “división de roles” entre esos dos lugares se traducía también en los beneficios económicos que reportaba Epecuén para Carhué en las temporadas de verano. Muchos se refieren a que una de las consecuencias de la inundación fue que acabó con la “segunda cosecha” de Carhué.

Por otro lado, la conexión entre los dos lugares aparecía en las rivalidades y recelos entre los pobladores de uno y otro lugar.

*-Para mí nunca va a tener el éxito de Epecuén, igual yo a Carhué no lo quiero, siempre hubo pica.*

*Epecuén era más familiar, no lo puedo comparar, además no me gustaba Carhué. En tiempos de Epecuén, Carhué ni existía, solo era de paso y era comercial para la gente de Epecuén, porque no tenías farmacia y ferreterías, médicos y demás por ejemplo. Nos abastecíamos de Carhué. Cristina C, (52 años).*

<sup>14</sup> En Carhué también funcionaba el municipio y estaban el destacamento de bomberos y de la policía.

Entonces, a partir de la inundación, las historias de ambos lugares empiezan inevitablemente a confluir y a solaparse aún más. En los primeros días, Carhué tuvo que organizar el cuerpo de bomberos, poner a disposición botes, tractores y un servicio de trenes para realizar la evacuación del Epecuén; intentar rehabilitar los caminos inundados echando toneladas de tosca; distribuir las donaciones; iniciar una planificación de construcción de viviendas de emergencia; reubicar a los internados del Hogar de Ancianos Nicolás Levalle.

*-No sabes lo que fue la odisea de llevar todo, calcula que había como 9 o 10 mil camas, el barrial que había para pasar con el carro con todas las cosas, había mucha gente colaborando, en eso se porta muy bien la gente de Carhué. José D, (54 años)*

Con la inundación muchas de las personas que vivían en Epecuén terminaron por ser vecinos. En esos primeros días muchos fueron reubicados y refugiados en las escuelas de Carhué; otros recurrieron a las casas de familiares, amigos o conocidos que tenían en esa ciudad. Así, galpones, garajes y casas amigas se fueron llenando con los muebles y pertenencias de los evacuados. Además, se formó el barrio Arturo Illia donde se construyeron viviendas y la Escuela Nro 17 en conmemoración de aquella ubicada en Epecuén.

*-Cuando nos inundamos nos quedamos sin nada, sin casa, sin trabajo, perdimos todo, nos quedamos con lo puesto. Decí que una familia nos prestó una habitación hasta que nos vinimos unos meses para acá<sup>15</sup>, 5 meses más o menos, hasta que nos dieron una casa prefabricada en Carhué y nos fuimos, yo me quería ir tenía a toda mi familia allá, mi mama y mis hermanos. Cristina, C (52 años)*

Por otra parte, como decía antes, la inundación además de ser crucial para Epecuén constituyó por mucho tiempo una amenaza para Carhué. El problema del agua, con el cambio del régimen de lluvias, el carácter endorreico de la cuenca y la falta de previsión, se extendía también a las localidades vecinas, convirtiéndose en un problema provincial. Las amenazas de abrir compuertas y volar terraplenes inquietaban directamente a Carhué por estar a orillas del Lago Epecuén –depositario de las aguas de las demás lagunas- razón por la cual allí también se construyó y se vio reforzado un terraplén de contención.

Por otro lado, tal como lo describe Laspiur (2005) y otros entrevistados, en Carhué el agua comenzaba a aflorar del pavimento, se hundían los pisos, se desbordaban los pozos negros, la humedad aparecía en las casas y los asfaltos y las paredes se resquebrajaban.

A su vez, muchas personas cuentan cómo la inundación del cementerio implicó todo un revuelo para la ciudad. Con la evacuación las personas empezaron a desenterrar a sus

<sup>15</sup> Ingeniero Thompson, localidad pequeña cercana y perteneciente al distrito de Tres Lomas, lugar de nacimiento de su marido.



muerdos para trasladarlos a otro lugar. En varios relatos y en varias fuentes<sup>16</sup> cuentan que para esos momentos muchos galpones o garajes de la ciudad también se llenaron de ataúdes. De hecho en vistas de esa situación se generó espontáneamente un nuevo empleo que consistía en extraer por encargo los cajones de la tierra. Al mismo tiempo, varios féretros iban apareciendo en las costas de Carhué o flotando en el lago.

Dado que a partir de la inundación de Epecuén, las historias de los dos lugares se vuelven más cercanas, también se empiezan a confundir y da la sensación que la misma Carhué tuvo que ser reinventada. Dos slogans oficiales que se hicieron conocidos para fines de la década del noventa y que a nivel local son hoy bastante cuestionados, fueron: CARHUÉ VUELVE y CARHUÉ, CAPITAL DE LA FE<sup>17</sup>. Algunos entrevistados sostienen que esos slogans fueron una suerte de esperanza mal formulada<sup>18</sup>, según ellos, Carhué siempre estuvo, lo que dejó de estar fue Epecuén.

Ahora bien, esos slogans son importantes para pensar actualmente la situación de las ruinas de Epecuén y las preocupaciones políticas de la ciudad de Carhué. Aquellos slogans son ejemplos de los primeros de intentos de respuesta a la pregunta: ¿qué hacer después de la inundación? Como decía antes, la inundación tuvo costos sentimentales, materiales, sociales y políticos no sólo para Epecuén sino también para Carhué. De ahí que luego de la inundación se empezara a pensar cómo hacer que Carhué creciera económicamente y cómo volver a aprovechar el lago.

Si bien las entrevistas no estaban apuntadas a esta cuestión, surgió durante mi trabajo de campo que un alto porcentaje de los entrevistados encontraba que desde el 2000 en adelante, a nivel municipal, no existía una política clara de planificación para que Carhué creciera. Otras críticas que confluyen en este sentido son la pérdida de énfasis en las propiedades curativas de las aguas termales, que contribuye a desdibujar la imagen de Carhué, y la percepción generalizada de que la gestión privada se concentra en los hoteles y no el disfrute del lago, lo que no multiplica las fuentes de ingreso o de trabajo estable en la ciudad.

En la actualidad se suman nuevas preocupaciones políticas, ya que el sistema endorreico ha cumplido un ciclo que favoreció el surgimiento de las ruinas. De esta situación se desprenden distintas actitudes y expectativas sobre las acciones a desarrollar con respecto al espacio en ruinas.

Por un lado, desde la dirección del Museo Adolfo Alsina en conjunto con la Secretaría de Turismo del Municipio se han iniciado hace algunos años unos trabajos de señalización de las ruinas de Epecuén: se han colocado carteles con referencias de algunos lugares considerados importantes, se han señalado las calles y se ha realizado un folleto donde figura un mapa y se cuenta la historia de Epecuén.<sup>19</sup> También en el 2010, a veinticinco años de la inundación, se inauguró en la entrada de lo que fue Epecuén -donde funcionaba una de las estaciones de trenes- el Centro de Interpretación

<sup>16</sup> Entre esas fuentes se puede consultar: las revistas *Sin olvido - Historias de aquella Villa Lago Epecuén* y *Laspiur* (2005).

<sup>17</sup> Página oficial de turismo del municipio de Carhué

<sup>18</sup> Otra de esas esperanzas "mal formuladas", según las palabras de algunos/as entrevistados, entre ellos el director del museo, fue el intento de recuperar el turismo a partir de los recitales de *Epecuén Rock* que se realizan desde el 2004 en la ciudad de Carhué.

<sup>19</sup> Para visualizar el folleto véase en anexos imagen 9, y consultar cartelería en imagen 7.

de las Ruinas de Epecuén<sup>20</sup>. Ese centro tiene a grandes rasgos las características de un museo, en él se exhiben varios objetos hallados en las ruinas y hay varios posters expositivos dónde se presentan referencias históricas y visuales del pueblo de Epecuén y su formación.

En el año 2015 las ruinas fueron declaradas Monumento Histórico Provincial lo que permitió delimitar un perímetro para proteger y preservar el espacio. También prohíbe la circulación de vehículos motorizados, excepto los autorizados especialmente para trabajos de cuidado, mantenimiento y vigilancia del sector. Además se realizó un portal de ingreso a la misma donde se cobra un canon para la visita, del que están exceptuados todos los habitantes del Distrito de Adolfo Alsina. Dicha recaudación está destinada al mantenimiento y preservación del espacio declarado como Sitio Histórico, del Centro de Interpretación, y a solventar aquellas obras que benefician el cuidado y aprovechamiento sustentable del bien a proteger.

Se podría decir que Epecuén pasó por distintas etapas en relación al turismo que llegaba. En sus años iniciales atrajo a una cierta clase acomodada que venía motivada a descubrir la maravilla que eran sus aguas curativas. Luego se fue haciendo un poco menos aristocrático y llegaban personas que realmente buscaban paliar enfermedades. En los 50 comenzó a venir una población más variada, con fuerte presencia trabajadora con ello la inversión de hoteles mutó hacia departamentos, hospedajes y pensiones para poder permanecer más días. Esto se mantuvo hasta los años 70 que se apuesta a que vengan la familia y la juventud de la región con el complejo de piletas, la movida de festivales y los campings. En los años 80 y hasta la inundación producto de estar la laguna crecida y sin playas había decaído un poco la afluencia.

Según Gastón Partarrieu, Director del Museo Adolfo Alsina, ya en Carhué, desde 1989 se intentó continuar con ese tipo de turismo de verano y laguna y el complemento de las termas en hoteles. Siempre se hablaba de temporada en verano. Por ello se hizo el gran balneario “La Isla” en 1995. Sin embargo el turismo había cambiado y la gente no iba a la laguna, pese a que todos apuntaban a ello. El turismo social y subsidiado mantuvo la actividad y permitió crecer. Cuando este sistema fue cortado en el año 2000 la situación fue traumática porque el sector se dio cuenta que el camino era otro. Habían aparecido en escena los parques termales y lúdicos de Entre Ríos.

En 2000 se hizo la primera pileta climatizada y cerrada ante la mirada de todos, esto señaló un quiebre para la percepción social de la acción mancomunada del sector público y privado. El sector privado seguirá, con éxito creciente, desarrollando un disfrute privado del desarrollo del termalismo en hoteles y espacios cerrados mientras que el sector público intentaba promover temporadas de verano relacionadas con la laguna. Los festivales de rock fueron en este sentido, aunque representaron un gasto mayor que el beneficio que representaron, según los individuos que se entrevistaron para el presente trabajo. Existe consenso entre la población de que el sector privado busca recrear un destino de descanso mientras que la comunidad espera un destino con características más multitudinarias movimiento de gente, tumulto, bailes populares, domas, encuentros de autos y motos, etc.

<sup>20</sup> La construcción de ese centro de interpretación tiene relación con las actividades que el Museo de Adolfo Alsina bajo la dirección de Gastón Partarrieu viene desarrollando en conjunto con la Secretaría de Turismo de Carhué. Esas actividades y medidas tienen que ver con promover y promocionar el turismo de la ciudad de Carhué concentrándose en: el termalismo, la laguna como reserva natural de flamencos y las ruinas como centro histórico.

*-Es muy fuerte lo que fue Epecuén y todos quedaron con esa foto. Y todo cambió. Hay gente que aún propone que hacen falta las “Tardecitas de Tango” para el turismo. No creo que el 1% de la población actual argentina lo baile. Similar como los que reclaman el tren. Carlos C, (40 años)*

*-Los cambios son grandes: Se convirtió en un lindo lugar de Spa Termal, de fines de semana. El turista viene pocos días y prácticamente tiene todo en su hotel y no sale. Hay que cambiar rumbos en turismo hay que vender más la laguna, sus propiedades, el clima. Hay que invertir en las playas, parques, camping. Hay que vender la laguna. Hay que sacar al turista del hotel para que trabajen las confiterías, los restaurantes, los negocios etc. Está muy bien el Spa-termal con muy buenos hoteles pero Carhué necesita expandirse en general en todos los rubros para que realmente podamos hablar de turismo. Maricel, S (59 años)*

*-Los cambios son notorios, los hoteles reciben personas de poder adquisitivo medio alto que se instalan en los hoteles porque estos ya les vendieron el paquete. Todos vienen atraídos por la web y por las publicidades, con algo de curiosidad sobre las aguas de Epecuén y su historia. Gaston Partirreu (41 años)*

Lo cierto es que durante mucho tiempo los hoteles que eran familiares acapararon el turismo subsidiado, y el poco turismo que venía por cuenta propia, no generaba mucha mano de obra ni trabajo estable porque se trabajaba en ciertos días del mes. Desde 2000 en adelante los hoteles fueron estableciéndose y hoy generan muchos puestos de trabajo estables, sin embargo eso la gente no lo nota y reclaman que el turista no sale del hotel, no va al restaurant o rotisería, no va a los “bailes de la plaza”, al cine, a la doma, etc. Es que en realidad no buscan eso, y es por esto que solo van al Hotel.

El Director del Museo, en la entrevista agrega su opinión sobre las mini vacaciones, según él ayudaron más a los destinos chicos que a los grandes. Y a Carhué mucho, porque permite picos de una vez al mes que antes no sucedía. Los hoteles saben que con cada feriado les permite brindar los servicios todo el mes. La temporada cambió más a invierno que a verano. Cambió la estacionalidad, y la gente no lo percibe. El poder adquisitivo de la gente que viene durante todo el invierno, desde semana santa hasta las fiestas de fin de año es mucho más elevado que el del verano, que es más familiar y busca no tanto hoteles sino departamentos. Sin embargo se van disconformes porque no encuentran piletas en cabañas ni departamentos, el balneario está alejado y el complejo termal está lejos de concluirse. Los propietarios del sector de departamentos justamente están con aquella concepción de los años 70-80. Y no apuestan ni a aires acondicionados y menos a piletas.

Mediante un relevamiento realizado al finalizar la temporada de verano del corriente año, la mayoría de los encargados y propietarios de establecimientos turísticos locales coincidieron en que la temporada no fue como la de 2015. Sólo hubo ocupación plena los fines de semana largos.



Según los datos recolectados, la gente que visitó la ciudad había optado por los establecimientos tipo posadas o aparts, y no tanto por los hoteles de la localidad. Por los datos recogidos, se deduce que esta tendencia se mantuvo en febrero, aunque en ocasiones, como el fin de semana largo de carnaval, el nivel de ocupación llegó al 100% y hubo que derivar turistas a localidades vecinas.<sup>21</sup>

Carhué ofrece al visitante multiplicidad de opciones para el esparcimiento, entre las cuales se puede destacar el Camping La Chacra, el Museo Regional Dr. Adolfo Alsina, las obras del Arq. Salamone y el Centro de Interpretación de la Villa Lago Epecuén. La playa Eco-sustentable. También puede disfrutar de obras de teatro, shows y films en el Cine Teatro de la Sociedad Española y de actividades culturales en la Casa de la Cultura y el Espacio Cultural La Dama.

A pesar de contar con esta gran cantidad de actividades y espectáculos los turistas que se acercan a Carhué se ven motivados exclusivamente por encontrar un refugio de paz y tranquilidad, brindado principalmente por hoteles de gran calidad y centros de Spa, donde el turista pasa su estadía dentro del mismo lugar, prácticamente sin utilizar otros servicios y atractivos que la ciudad ofrece.

Queda claro que el turismo cambio, que las personas que van a visitar Carhué si bien realizan un turismo termal, no es el mismo turismo termal que se realizaba en la Villa. El turista en aquellos años se aquerenciaba en la villa, se trataba de turistas de hasta 25 años o más que consecutivamente volvían año a año a visitar Epecuén. Se quedaban 10 días, algunos hasta el mes, y aquellas personas que se quedaban menos de una semana percibían la situación como anormal. Todos motivados por las propiedades curativas del agua, y por la atraktividad de la Villa. La percepción es que el turismo termal de Epecuén, basado en el uso comunitario de la Laguna, permitía una gran cantidad de actividades de esparcimiento anexas: restoranes, boliches, bares, heladerías, fábricas de alfajores etc. El cambio de las maneras en el consumo del turismo termal, y la aparición de nuevos centros termales en otros puntos del país no generan entonces fidelidad en el turista que acostumbraba a vacacionar en Villa Epecuén.

Por todo lo anteriormente expuesto, considero que trabajos que ahonden en la raíz histórica del cambio de las prácticas turísticas permitirán complejizar los análisis de las motivaciones turísticas en las clases medias del interior de la provincia de Buenos Aires.

---

<sup>21</sup> Turismo express: Los turistas eligieron pasar fines de semana largos en nuestra ciudad.

## Bibliografía

- Autores varios (2008) 100 años del turismo argentino. Editorial Proia.
- Balazote, Alejandro. *Agua que no has de beber*. V Congreso de Antropología Social- La Plata, Julio 1997.
- Fernández Badié, Julio Alberto (2001) Bajo las aguas. Inundaciones en la región pampeana. Caso lago Epecuén de Carhué. Editorial Dunken. Buenos Aires.
- Hernández Rodríguez, Antonia Irene; Felipe; Herminia (2009). Ocio y tiempo libre en los mayores. La actividad física: El programa mayores en forma del Patronato Municipal de deportes de Almería. Editorial Universidad de Almería.
- Lanfant, Marie Françoise (1978). Sociología del ocio. Editorial Península.
- Laspiur, Roberto Hugo (2005) "Cien días en la inundación de Epecuén: Crónica de una criminal inacción". Editorial Duken.
- Laura Baca Olamendi, Judit Bokser-Liwerant, Fernando Castañeda, Isidro H. Cisneros, Germán Pérez Fernández del Castillo (2000). Léxico de la política.
- Mantero, Juan Carlos (2001). Regionalización de la gestión turística en provincia de Buenos Aires. Centro de Investigaciones turísticas. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Ospital, María Silvia. Turismo y territorio nacional en Argentina. Actores sociales y políticas públicas, 1920-1940. Universidad Nacional de la Plata- Universidad Nacional de Quilmes. CONICET.
- Partarrieu, Gastón (2010) Sin olvido - Historias de aquella Villa Lago Epecuén. Museo Regional Adolfo Alsina. Revistas Nro. 1 y 2.
- Pastoriza, Elisa (2002) Nuevos tiempos para los obreros: la conquista de las vacaciones pagas. El lanzamiento del turismo obrero.

Sémbler, Camilo (2006). Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios. Editado por Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Wallingre, Noemi (2013). Retrospectiva del desarrollo del turismo en la República Argentina 1910-2010. Un reposo necesario. Editorial Signos Universitarios.

### Sitios web:

Blog Tejiendo el mundo. Tantas cosas para contar y tan solo una vida para hacerlo. "Villa Lago Epecuén, el lago que se tragó el pueblo".  
<http://tejiendoelmundo.wordpress.com/2010/11/08/villa-epecuen-el-lago-que-se-trago-al-pueblo-2/>. El 15 de enero de 2016.

Blog Ariel Sewald, ex habitante. Villa Lago Epecuén, su comienzo y época de mayor brillo. Agosto 2010. <http://villalagoeppecuen.blogspot.com.ar/>. 5 de febrero de 2016.

Los turistas eligieron pasar fines de semana largos en nuestra ciudad, cambio 2000, 10-3-2016 enlace. <http://www.cambio2000.com.ar/pagina.php?id=17031>. 20 de marzo de 2016.

Página oficial de turismo del municipio de Carhué.  
<http://www.termasdecarhue.gov.ar/historia.php>. 10 de abril de 2016.